

**Puente Alto**, siete de julio de dos mil veintiuno.

**Visto, Oídos Y Considerando:**

**Primero:** Que, los días diecisiete, dieciocho, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintinueve, treinta de junio y uno de julio de dos mil veintiuno, ante el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puente Alto, constituido por los jueces Andrea Gloria González Araya, quien presidió, Felipe Eduardo Romero Zapata, como tercero integrante y Gladys Camila Villablanca Morales, en calidad de redactora, se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral relativa a la causa **RUC N° 1.801.292.165-5, RIT N° 68- 2020**, seguida en contra de los acusados **Patricio Antonio Fuentes Mansilla**, cédula de identidad N° 16.691.935-5, nacido el día 4 de mayo de 1987, en Santiago, 34 años de edad, soltero, comerciante, domiciliado en Pasaje Los Queltehues N° 1233, comuna de La Florida, **Sergio Alejandro Hidalgo Lizama**, cédula de identidad N° 12.285.736-0, nacido el día 26 de mayo de 1972, en Santiago, 49 años de edad, casado, operador de horquilla, domiciliado en Pasaje Rapa Nui N° 3316, comuna de San Joaquín y **John Bairon Rubilar Navarro**, cédula de identidad N° 20.812.350-5, nacido el día 18 de agosto de 2001, 19 años de edad, estudiante, soltero, domiciliado en Avenida Coronel N° 0836, comuna de La Granja.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el fiscal Milibor Bugeño González. Compareció en representación de la víctima la abogada querellante Rebeca Echeverría Salazar. La defensa del encausado Fuentes Mansilla estuvo a cargo de la defensora privada Jacqueline Stubing, de Hidalgo Lizama de los abogados defensores privados Inti Orozco Alvear y Joaquín Ignacio Obregón Labarca y la defensa de Rubilar Carrasco la asumió los defensores privados Rodrigo Palacios Marambio y Mario Cambiaso, todos con domicilio ya registrado en el tribunal.

**Segundo:** Que, los hechos materia de la acusación, según auto de apertura de juicio oral, son los siguientes:

“El día 28 de diciembre del año 2018, a eso de las 17:26 horas, en la comuna de Puente Alto, los imputados Patricio Antonio Fuentes Mancilla, Sergio Alejandro Hidalgo Lizama, Jeiko Ignacio Osandón Veas, John Bairon Rubilar Navarro y otro sujeto no identificado, concurrieron a bordo de los vehículos marca Chevrolet, modelo Aveo, PPU CCXX-93, el vehículo marca Volkswagen, modelo Golf, PPU YN-9044, y marca Chevrolet, modelo Sonic, PPU HCJW-18, a la comuna de Puente Alto, con la finalidad de asaltar la amasandería “Marcela”, ubicada en Los Ñandúes N° 3688, comuna de Puente Alto, pues habían tenido el dato de que en dicho lugar se guardaba una “gran suma de dinero. Es así, de que luego que los vehículos marca Volkswagen, modelo Golf, PPU YN-9044, y marca Chevrolet, modelo Sonic, PPU HCJW-18, se pasearan por el lugar del delito para ver que no hubieran terceras personas, minutos después, a las 17:43 horas, los imputados Sergio Alejandro Hidalgo Lizama, Jeiko Ignacio Osandón Veas, John Bairon Rubilar Navarro y otro sujeto no identificado pararon al frente de la amasandería en el vehículo marca Chevrolet, modelo Aveo, PPU CCXX-93, se bajaron los cuatro e ingresaron a la amasandería, lugar desde donde sacaron una caja registradora, y además quisieron ingresar a la parte posterior de

dicho local donde hay una segunda puerta de madera. Al interior se encontraban las víctimas, don Juan Carlos Gutiérrez Aguilar y su cónyuge Marcela Andrea Márquez Escobar, quienes intentaron defenderse cerrando la puerta de madera y utilizando cuchillos. Ante esta situación, uno de los imputados disparó con una pistola a través de la puerta de madera, hiriendo a don Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, ocasionando un traumatismo abdominal con salida de proyectil, lo que le ocasionó la muerte. Los imputados, salieron del lugar con la caja registradora con dinero en su interior y se dieron a la fuga subiéndose al vehículo marca Chevrolet, modelo Aveo, que se encontraba afuera de la amasandería.

Tanto en el vehículo modelo Aveo ya indicado, como en el vehículo marca Volkswagen, modelo Golf, PPU YN-9044, los imputados concurrieron hasta la intersección de Parque Cordillera con Parque Del Agua, comuna de Puente Alto, donde abandonaron la caja sustraída, guantes, un calcetín y un chaleco reflectante con restos de sangre, para luego, en la madrugada del día 29 de diciembre del año 2018, concurrir algunos de los imputados, en ambos vehículos ya descritos, en la comuna de Pudahuel, donde procedieron a quemar el vehículo marca Chevrolet, modelo Aveo, PPU CCXX-93”.

Los hechos antes descritos, a juicio del Ministerio Público son constitutivos del delito de robo con homicidio, previsto y sancionado en los artículos 433 N° 1 en relación al 432, ambos del Código Penal I, en grado de desarrollo de consumado, atribuyendo a los tres acusados autoría directa en virtud de lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Agregó que en la especie no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que afecten o beneficien a los enjuiciados.

En razón de lo anterior requirió que imponga a Sergio Alejandro Hidalgo Lizama, la pena de Presidio Perpetuo Calificado; accesorias legales generales, inclusión de su huella genética en el registro nacional de condenados; y al pago de las costas de la causa. A Patricio Antonio Fuentes Mansilla, la pena de Presidio Perpetuo Calificado, accesorias legales generales, inclusión de su huella genética en el registro nacional de condenados; y al pago de las costas de la causa y a John Bairon Rubilar Navarro, la pena de 10 años de internación en régimen cerrado con programa de reinserción social, más la inclusión de su huella genética en el registro de condenados y al pago de las costas de la causa.

En su alegato de **Apertura Ministerio Público** señaló que comienza un juicio oral por un delito de robo con homicidio, que es uno de los delitos más graves de nuestro ordenamiento jurídico en virtud de los principios lesividad y proporcionalidad, porque además de la propiedad se vulnera la integridad física de las personas. Durante el juicio a través de las declaraciones de la cónyuge e hijo de la víctima, se acreditará la extensión del mal causado, dado que era padre de familia, esposo y abuelo. Además, se verá prueba científica. El ADN de uno de los imputados se encontraba presente en un cuchillo con el que se defendió la víctima, así como también en la ramificación del sitio del suceso. Es importante señalar que existe georreferenciación. Se constata que hay un desplazamiento por el sector de “Los Dos Postes”, en la comuna de La Florida, hacia el sitio del

suceso y luego a la ramificación de éste. Con el desplazamiento de los imputados, las consultas a las concesionarias de las autopistas, unido a las declaraciones del hijo y esposa de la víctima y de un guardia de municipalidad, se probará que fue un dato, hubo una planificación previa, un acuerdo de planificar un robo y cada uno de los acusados tenía una función especial. Hubo un disparo de arma de fuego. Otro punto a considerar es que, al autor del robo, no solamente se imputa a quien dispara, sino que a todos los que participaron, al ver que uno de ellos portaba un arma de fuego cada uno estaba dispuesto a que se hubiese disparado o al menos fue representado este resultado lesivo. Respecto de todos los acusados se mantiene la pretensión punitiva. En relación al imputado Fuentes Mansilla, será establecido que hubo una colaboración sustancial para el esclarecimiento de los hechos. Concurrió voluntariamente en distintas ocasiones ante las policías, aportó la identidad de los participantes que se vera con las declaraciones de los funcionarios policiales, por ello, respecto de este acusado pedirá el mínimo de la pena asignada a este delito.

En su **discurso de Apertura Querellante** indicó que el delito materia de este juicio es un robo con homicidio. Es un delito pluriofensivo dado que afecta la vida y la propiedad, siendo la vida lo más importante. Agregó, que los acusados abandonaron la caja registradora que sustrajeron entre medio de unas plantas y el automóvil utilizado lo quemaron. Sergio Hidalgo Lizama concurrió varias veces anteriormente al negocio. Asimismo, los acusados tenían conocimiento que John Rubilar Navarro llevaba un arma de cargada, por tanto, que pudiese ser usada. La prueba rendida en juicio será suficiente para condenar a los imputados por los delitos atribuidos. Reiteró la petición de pena solicitada en la acusación fiscal.

En su alegato de **clausura Ministerio Público** señaló que a su juicio el punto a probar es la existencia del plan previo. La prueba testimonial consistente en la declaración de la víctima Marcela Vásquez, su hijo Fabián y el testigo Germán Gaete afirman que dado que sufrieron diferentes robos en el local de Fabián decidieron trasladar el dinero a la casa de sus padres. Sabían que Cristian Navarro tenía conocimiento de esta suma de dinero, quien, además, vivía en el mismo lugar de Sergio Hidalgo y se le situó en el sitio del suceso. En cuanto a la participación se estableció los dos poseedores de los vehículos Chevrolet Aveo y Volkswagen Golf, el primero fue vendido a Patricio Fuentes, éste al día siguiente intentó vender el Volkswagen, modelo Golf que era de propiedad de John Rubilar Navarro. Ambos vehículos concurrieron a la ramificación del sitio del suceso, ubicado en pasaje Parque del Agua. En tercer lugar, por los videos exhibidos se aprecia que del Chevrolet se bajaron y subieron cuatro ocupantes lo mismo que en la ramificación, por tanto, el Volkswagen necesariamente fue conducido por un quinto integrante. Por la declaración de Esteban Castro se posiciona a Patricio Fuentes, John Rubilar y Jeiko Ossandón cercanos a las antenas ubicadas en la comuna de La Florida, a la amasandería en el tiempo de la comisión del delito y en las antenas cercanas a la ramificación del sitio del suceso. Existió el plan delictual por la concurrencia al sitio del suceso y ramificación. A su vez, respecto de Sergio Hidalgo se concluyó que la evidencia bioquímica hallada en el cuchillo como en las ropas halladas en la ramificación del sitio del suceso corresponden a Sergio Hidalgo Lizama lo que se condice con que la víctima refirió que un sujeto

forcejeaba la puerta e intentó efectuarle un corte. En cuanto a la función de cada uno de los acusados en el robo, John Rubilar Navarro aporta el arma de fuego y la intimidación, John que tuvo acceso al arma de fuego y la llevaba en el vehículo. Sergio Hidalgo Lizama, por las cámaras pareciera que se baja un sujeto, en una posición que pudiese ser un arma de fuego, pero por la lejanía no hay certeza, además trató de pasar por sobre la puerta y por ello se cortó la mano. Por su parte, Patricio Fuentes Mansilla tuvo la función de facilitar el vehículo, concurrió al sector de “Los Dos Postes” y trató de deshacerse del vehículo Volkswagen, modelo Golf. Jeiko Ossandón y Patricio Fuentes tuvieron permanente comunicación. Además, momentos previos a la comisión del ilícito pasaron por la amasandería para asegurar su perpetración. El tipo de arma de fuego, según los peritos balísticos, se determinó, por el análisis del proyectil, que era arma de fuego del tipo pistola, marca Jericho o Glock. Por su parte, junto al certificado de defunción de la víctima, se acreditó su muerte y por la declaración del perito médico legalista. Reiteró que no solo se imputa el robo con homicidio al autor del disparo, sino que, respecto de los otros acusados entendiendo que actuaron con dolo eventual en la comisión de este delito dado que todos tenían conocimiento de la existencia del arma. Ello se acreditó con no solo la declaración de John Rubilar Navarro, sino que las máximas de las experiencias indican que, en el robo de una gran cantidad de dinero, obligatoriamente necesitan causar intimidación, en consecuencia, el uso de la pistola fue aceptado por todos. En cuanto a la extensión del mal causado contó con la declaración de la víctima Marcela Vásquez quien está completamente afectada.

En su **alegato de término la parte querellante** refirió que se acreditó más allá de toda duda razonable los hechos contenidos en la acusación. En los videos se reconoció la amasandería Marcela y alrededor de las 17:55 se vio un Chevrolet Aveo, Chevrolet Sonic y Volkswagen Golf, cuyos ocupantes son los mismos imputados que ingresan al lugar y cometieron el delito. John Rubilar efectivamente hizo uso de su arma, que iba cargada y los acusados tenían conocimiento de la existencia de ésta. Las defensas señalaron que no hubo intención de matar, sin olvidar los imputados ingresaron con un arma cargada, por lo que estaban dispuestos a usarla. Se demostró que previo a la realización de delito hubo una planificación, por las comunicaciones previas y se reunieron en el sector de “Los Dos Postes”, esto es tuvieron contacto entre ellos. Se acreditó que el robo se originó por un dato que tenía Sergio Hidalgo. Asimismo, con las pruebas bioquímicas se estableció su posición en el sitio del suceso y ramificación. Conocía la existencia del arma porque era una herramienta necesaria en el plan. Los imputados concurrieron a la ramificación con la finalidad de ocultar la evidencia, la caja registradora. En relación a Sergio Hidalgo botó su chaleco reflectante manchado con sangre. El Chevrolet Aveo fue quemado. Respecto de Fuentes Mansilla se acreditó su participación por los detalles que manejaba, se le posicionó en los dos automóviles en el lugar del delito, georeferencialmente, antes, previo y durante la comisión del delito en el sitio del suceso. La declaración del hijo y la víctima, con dolor recordaron el día que les cambió la vida. Todo permite establecer la participación prevista en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, son responsables, pues se representaron como posible el resultado de la muerte y la aceptaron.

**Llamado a debatir** por la eventual recalificación de los hechos respecto de Fuentes Mansilla y Sergio Hidalgo a un delito de robo con violencia, así como la autoría en virtud de lo dispuesto en el artículo 15 N° 3 del Código Penal de Patricio Fuentes Mansilla el **Ministerio Público** indicó que si no se está en presencia de la autoría contemplada en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, de todas formas se configura la prevista en el artículo 15 N° 3 del mismo código, pues esta coautoría moral, se configura por haber estado presente en la ejecución del delito, haber estado concertado, se posicionó por la georreferenciación en el sitio del suceso antes y después de ejecutado el delito. En cuanto a la recalificación del delito, consideró que hay comunicabilidad acreditada con la declaración de uno de los coimputados que aseveró que el resto de los encausados conocían la existencia el arma de fuego, del tipo pistola cargada, por ello todos estaban dispuestos al menos con dolo eventual a que se utilizara.

En la **misma instancia la querellante** hizo suyos los argumentos del Ministerio Público.

**Tercero:** Que, en su **intervención de inicio** la defensa de Fuentes Mansilla indicó que se deberá ver si la prueba logra determinar la calidad de la persecución penal de Fuentes Mansilla. Hará dos líneas de alegación, por una parte, de insuficiencia probatoria y por otra por haber sido obtenida con vulneración de garantías constitucionales. La conclusión del tribunal será la absolución de su representado, dado que no será posible salvar la vulneración de la prueba obtenida. Sin perjuicio, si ésta fuese valorada, se deberá analizar la calidad de intervención atribuida a Patricio Fuentes Mansilla. La autoría que se contempla la acusación fiscal no es tal, por la ausencia de concierto por parte de su representado para ejecutar un plan para ejecutar un delito de robo con homicidio. Solo compró un vehículo. Cumplió el rol de ayuda a la investigación fiscal. Su defendido es un colaborador de la fiscalía en todas las formas que contempla el sistema. Si se valora negativamente la prueba lo único coherente es absolver. Pero si se acepta su valoración positiva se deberá analizar la colaboración sustancial para el esclarecimiento de los hechos, que incluso el Ministerio Público dio cuenta de ello. Por ello se debe detener en considerar la concesión de esta circunstancia atenuante y también la recalificación la participación de su representado.

En su **discurso de apertura, la defensa de** Hidalgo Lizama refirió que el Ministerio Público y la querellante han indicado la dinámica de los hechos y su pretensión punitiva. Solicitó que se ponga especial atención a los antecedentes que durante el desarrollo del juicio se entregaran para materializar el conocimiento previo de esta arma por parte de su representado. El arma la cargaba otro sujeto imputado en esta causa. Se debe determinar la recalificación de los hechos respecto a su mandante a un delito de robo con intimidación por la falta de conocimiento del arma. Presentará prueba pericial que ratificará la ausencia de dolo eventual o común. Solamente podría ser sancionado con la prueba que se rinda a la figura base de robo con intimidación.

En la misma instancia la defensa de Rubilar Navarro señaló que será una defensa pasiva. Su representado ha colaborado durante toda la investigación. En su declaración se situará en el lugar, dará cuenta de los móviles de la comisión del delito y la participación de cada uno de los

intervinientes. Por tanto, reservará sus alegaciones a la concesión de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, en su oportunidad.

En su **alegato de Clausura** la defensa de Fuentes Mansilla refirió que el principio de no autoincriminación se hacía identificación con el derecho a no prestar juramento y guardar silencio, en sentido amplio a no ser utilizado como fuente de incriminación en sí. La recolección de la evidencia debe ser obtenida sin vulnerar garantías constitucionales. En relación a Patricio Fuentes Mansilla, cuando concurrió a la Policía de Investigaciones de Chile guardó silencio en la formalidad, pero prestó colaboración sustancial a lo largo de la investigación, desde el 30 de diciembre de 2018. Posteriormente a la obtención de esta evidencia declaró formalmente corroborando lo que había señalado. En esa calidad de imputado no puede ser utilizado como fuente de información. Ahora, si se utiliza tiene que haber con una colaboración sin duda. Señaló tanto al fiscal y al comisario durante la entrevista que no conocía la planificación. Es plausible que fuera al lugar para que usaran el vehículo. Ningún coimputado lo reconoció en la planificación del de los acusados, solo se tiene la entrega del vehículo. No hay elemento vinculante al plan de robo con homicidio. Si se analizan los tráficos de llamadas solo sitúa un aparato en el lugar. No hay prueba desde el 28 de diciembre de 2018 hasta la detención de su representado en los primeros días de abril de 2019. No hay interceptación telefónica que lo vincule con el plan delictual. Se genera la duda si era parte del plan delictual. Desde el primer momento entregó direcciones de los acusados. No hay pruebas de mensajes whatsapp que pueden ser extraíbles de los teléfonos. La participación exige dolo directo en el delito de robo con homicidio. El Fiscal hizo referencia a vigilancias, pero en la acusación habla de autor. Solicitó la absolución de su representado, en subsidio, se recalifique su participación. No se puede cercenar su declaración que fue siempre conteste. La prueba fue llevada a través de su relato. Colaboró en la identificación de los partícipes, sus domicilios, cómo los hechos ocurrieron en lo sustancial, cómo participan los vehículos involucrados. El elemento de dónde se sitúa, no le atribuye como autoría, complicidad ni encubrimiento. No se acreditó concierto previo, sino que intervino con posterioridad, por tanto, en una calidad distinta que excluye la autoría o la complicidad, sino que están los medios para para la ejecución del delito o proporcionar la fuga de los intervinientes. Solo se podría situar cuando concurrió a arreglar el vehículo.

En su discurso de término la defensa Hidalgo Lizama indicó que al comienzo del juicio pidió que se tuviera atención a la forma que el Ministerio Público iba a intentar materializar la vinculación del dolo eventual, que lo llevó a acusar a su representado. Durante el desarrollo del juicio, hay una historia acreditada, con los antecedentes georeferenciales se acreditó que existe una coordinación previa, entre John Rubilar, Patricio Fuentes y Jeiko Ossandón, pero no se hace mención a su representado. Por otro lado, efectivamente el móvil del robo fue que en el lugar se hallaba una alta cantidad de dinero, cuya información proporcionada por Cristian Navarro a Sergio Hidalgo Lizama. Son dos historias que no vinculan a su representado *ex antes*. El coimputado Rubilar Navarro señaló que se juntaron en el sector de “Los Dos Postes” y que le mostró el arma que portaba, pero su representado llegó en un automóvil distinto, no se juntó en el sector de “Los Dos Postes”. Con la

información georeferencial se constata que llegó a una cuadra del sitio del suceso desde donde se subió al Chevrolet Aveo, avanzaron media cuadra, se bajaron y se realiza el delito. Los hechos de la acusación no refieren un concierto previo ni de participación de cada uno de los acusados, tampoco los ingresos violentos ni la intimidación. René Aravena concluyó que los sujetos bajaron premunidos de armas de fuego e intimidaron, lo que es una suposición del testigo. Sergio Hidalgo Lizama forcejeó con sus manos en la puerta con la víctima para ingresar. No tenía elementos para causar lesiones a las víctimas. Incluso en el forcejeo una de las víctimas, para defenderse, lesionó con un cuchillo a su representado. No discute la participación en un delito de robo motivado por la sustracción de dinero. No existe dolo eventual. Se debió acreditar con algún elemento probatorio el conocimiento que tuviera de esta arma hasta antes de ingresar a la amasandería. No hubo una reunión previa ni tampoco viajaban en el mismo automóvil. En la ramificación del sitio del suceso se observó que andaban separados. Primero su representado caminó solo, minutos después pasaron los otros sujetos. Hubo un exceso de dolo por parte del autor del disparo que no se puede comunicar al resto de los partícipes. Durante el desarrollo del juicio no se acreditó el concierto con la intención de matar, tampoco en la acusación se estableció en la narrativa el dolo eventual ni el dolo común.

En la **intervención de término la defensa Rubilar Navarro** indicó que a los acusados el delito se les escapó de las manos. Quedó demostrado que los imputados iban a realizar un delito de robo. Su representado se presentó en dependencias del Ministerio Público a prestar a declaración cooperando con la investigación señalando los medios de comisión del delito y la participación de los acusados. No fue una declaración interesada para efectos de configurar una circunstancia minorante. Señaló como ocurrieron los hechos, que se juntaron en el sector de “Los Dos Postes”, como Sergio dio los datos, las diligencias efectuadas para cometer el delito, la forma de ocurrencia, la compra del automóvil, quiénes participaron en la compra, como se hizo la venta, fueron a la amasandería Marcela para asegurar los resultados y como se realizó la entrada. Su representado pudo negar haber efectuado el disparo. Indicó como se hizo el ingreso que se condice con lo dicho por la señora Marcela en cuanto a que su marido rápidamente la colocó detrás de la puerta, vio un ingreso de cuarto sujeto, escondiéndose detrás de la puerta que quedó entreabierta, sacó un cuchillo, lesionó a Sergio Hidalgo y en ese momento sintió el disparo. La declaración del policía René Aravena, oficial de caso, fue conteste con Rubilar Navarro. También señaló que Hidalgo Lizama tenía conocimiento del arma, sin tener una ganancia para ello.

**Llamado a debatir** por la eventual **recalificación** de los hechos respecto de Patricio Fuentes Mansilla y Sergio Hidalgo Lizama a un delito de robo con violencia, así como la autoría en virtud de lo dispuesto en el artículo 15 N° 3 del Código Penal de Patricio Fuentes Mansilla, la **defensa de Fuentes Mansilla** indicó que mantiene su petición de absolución. Comparte la recalificación a un delito de robo con violencia y la participación de su representado en la hipótesis de lo dispuesto en el artículo 15 N° 3 del Código Penal, que es más acorde a lo observado en el juicio oral.

En la misma instancia, la **defensa de Hidalgo Lizama** señaló que hay discusión de comunicabilidad del dolo. La figura típica es un dolo directo. No se acreditó una comunicación previa al hecho. Que posteriormente se dirigiera al sitio del suceso, tuvo por finalidad la sustracción económica. No tenía conocimiento del arma. Además, tiene irreproachable conducta penal, por ello no pudo organizar un delito donde esté involucrada un arma de fuego, por ello se le debe sancionar por el delito de robo con violencia.

**Cuarto:** Que, durante la audiencia, específicamente en la oportunidad procesal que prevé el inciso tercero del artículo 326 del Código Procesal Penal, Patricio Antonio Fuentes Mancilla, Sergio Alejandro Hidalgo Lizama y John Bairon Rubilar Navarro prestaron declaración.

**Quinto:** Que, con la finalidad de justificar los basamentos fácticos de su acusación, la fiscalía rindió la siguiente prueba de cargo:

**A.- Prueba documental:**

1. Certificado de defunción de la víctima, emanado del Registro Civil.
2. Hoja de atención de urgencia 18-173092 de don Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, de 28 de diciembre del año 2018, del Hospital Dr Sotero del Río.
3. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del Registro de Vehículos motorizados del vehículo patente CCXX-93, marca Chevrolet, modelo Aveo, a nombre de Romina Andrea Mendoza Romero.
4. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del Registro de Vehículos motorizados del vehículo patente YN-9044, marca Volkswagen, modelo Golf, a nombre de Armando Antonio Olmedo Garrido.
5. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del Registro de Vehículos motorizados del vehículo patente HCJW-18, marca Chevrolet, modelo Sonic, a nombre de Marisol Isabel Adonis Díaz.
6. Tráfico telefónico del número +56930048507, perteneciente a Patricio Fuentes Mansilla, de la compañía Movistar, entre el 11 de diciembre hasta el 31 de diciembre del año 2018.
7. Tráfico telefónico del número +56948670944, perteneciente a Jeiko Ignacio Ossandón Veas, de la empresa Wom, entre el 11 de diciembre hasta el 31 de diciembre del año 2018.
8. Tráfico telefónico del número +56957702576, asociado al imputado John Bairon Rubilar Navarro, empresa Entel, entre el 11 de diciembre hasta el 31 de diciembre del año 2018.

**B.- Prueba testimonial:**

1. Fabián Andrés Gutiérrez Vásquez
2. Marcela Andrea Vásquez Escobar
3. Germán Alejandro Gaete Flores
4. Juan Leandro Bahamondes Salgado
5. Oscar Bernardo Torres Morales
6. René Víctor Aravena Soto



7. Mauricio Alejandro Ramírez Lorca
8. Edinson Cristian Fernández Caamaño
9. Esteban Andrés Castro Valdebenito

**C.- Prueba Pericial:**

1. Mauricio Antonio Silva Valdivia,
2. Priscilla Gloria Morales Martínez
3. Pamela Nathalie Reyes Baez
4. Claudia Jeannett Cisterna Jeldres
5. Rolando Roberto Bouyer Flores
6. Carlos Enrique Medina Pérez
7. Eduardo Alejandro Soto Valdés

**D.-Otros medios de prueba:**

1. Dos imágenes y un plano contenidas en informe pericial planimétrico
2. Diez fotografías de la autopsia N° 3892-20218.
3. Setenta Fotografías contenidas en informe pericial fotográfico 279/019.
4. Un CD con imágenes bajo NUE 5202270
5. Un CD con imágenes bajo NUE 5202272
6. Un CD con imágenes bajo NUE 5202274
7. Un CD con imágenes bajo NUE 5202046
8. Un CD con imágenes bajo NUE 5202013

**E.- Evidencia material:**

1. Un cuchillo tipo cocinero NUE 5204099
2. Una caja registradora bajo NUE 5202902

**Sexto:** Que, a su turno, solo la defensa del encausado Hidalgo Lizama presentó prueba pericial consistente en los dichos de Víctor Miguel Forquera Pérez

**Séptimo:** Que, ahora bien, ponderando con libertad los elementos de prueba producidos por los intervinientes en el juicio oral, según lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran acreditados los siguientes hechos:

“El día 28 de diciembre del año 2018, a las 17:26 horas, Patricio Antonio Fuentes Mansilla, Sergio Alejandro Hidalgo Lizama, Jeiko Ignacio Osandón Veas, John Bairon Rubilar Navarro y otro sujeto no identificado, concurrieron a bordo de los vehículos marca Chevrolet, modelo Aveo, PPU CCXX-93, Volkswagen, modelo Golf, PPU YN-904, y Chevrolet, modelo Sonic, PPU HCJW-18, a la calle Los Ñandúes N° 3688, comuna de Puente Alto, donde se ubicaba la amasandería “Marcela”, circulando por dicha calle y las aledañas. Posteriormente, a las 17:43 horas, Sergio Alejandro Hidalgo Lizama, Jeiko Ignacio Osandón Veas, John Bairon Rubilar Navarro y otro sujeto no identificado, descendieron del vehículo marca Chevrolet e ingresaron al local, quienes al intentar

ingresar a la parte trasera del local comenzaron a forcejar con Juan Carlos Gutiérrez Aguilar y su cónyuge Marcela Andrea Márquez Escobar, a través de puerta de madera, quienes intentaron defenderse cerrando la puerta de madera y utilizando cuchillos. En dicho contexto Rubilar Navarro disparó con una pistola a través de la puerta de madera, hiriendo a Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, ocasionando un traumatismo abdominal con salida de proyectil, lo que le ocasionó la muerte. Antes de retirarse del lugar sustrajeron una caja registradora con dinero en su interior, dándose a la fuga en el vehículo marca Chevrolet, modelo Aveo”

**Octavo:** Que, para tener por acreditados los hechos fijados en el motivo precedente, se consideró principalmente la declaración prestada por la víctima Marcela Vásquez Escobar en cuanto describió pormenorizadamente la dinámica del hecho por ésta sufrido, los funcionarios de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, peritos legistas, bioquímicos, de huellas, balísticos, prueba gráfica y audiovisual, evidencia material y prueba documental.

En primer lugar, cabe señalar que las circunstancias de comisión, día y lugar de ocurrencia de los hechos, se acreditó, principalmente con los dichos de la víctima Marcela Andrea Vásquez Escobar, los funcionarios pertenecientes a la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, quienes dieron cuenta que los hechos ocurrieron el día 28 de diciembre de 2018, en la amasandería Marcela ubicada en pasaje Los Ñandúes 3688, comuna de Puente Alto.

Por su parte, como ya se indicó, uno de los elementos probatorios para tener por asentados los hechos consignados en el considerando que precede, es la prueba testimonial consistente en los dichos de la víctima, **Marcela Andrea Vásquez Escobar**, señaló, en lo sustancial, que es casada con Juan Carlos Gutiérrez. Tenían una amasandería de nombre “Marcela”, ubicada en Los Ñandúes 3688, Villa Los Andes del Sur, comuna de Puente Alto. Elaboraban todo tipos de pasteles y pan. Trabajaban su esposo, el maestro panadero y ella. Durante el mes de diciembre se mantuvo más dinero en el negocio porque su hijo Fabián Gutiérrez que tenía un local empezó a dejar a su plata que estuvo juntando para el pie de su casa. Unos amigos de su hijo Fabián iban a tomar desayuno en su negocio, eran cuatro motoristas de la municipalidad Germán Gaete, amigo de su hijo, Navarro, el “Rubio” y el del lunar. **El 28 de diciembre de 2018**, su esposo había estado con licencia casi un mes. Esa semana se levantaron temprano porque tenían que organizar el negocio y se venía año nuevo. El día viernes tenían que llenar el negocio por eso iban a Lo Valledor. Llegaron a las 10 de la mañana, descargaron la camioneta, repusieron la mercadería. Fue un día normal hasta las 5 y 10 de la tarde. Estaba conversando con su esposo, le dijo “espérame que voy a sacar pan”. En ese momento por atrás, su esposo escuchó algo, eran los portones de entrada. Corrió y la tiró a cerrar la puerta de acceso de la amasandería, y ahí empezó todo. Sintió cerrar esos portones. Intentó cerrar la puerta de acceso, pero empezó un forcejeo entre estos individuos, su marido y ella intentando cerrarla. No entraron a la sala de ventas a robar, sino que adentro, no donde se hacen las ventas. Manejaban cuchillos de un portón, que eran de los quesos. Su esposo sacó uno por un pedazo de la puerta que quedó entreabierto a tirar del cuchillo y ella hizo lo mismo. En ese forcejeo se sintió el balazo y sus esposo cayó. Ellos gritaban “abre conchatumadre”, “abre conchatumdre”. Su esposo

cayó al medio. Al salir a pedir ayuda se dio cuenta que el almacén estaba oscuro porque habían cerrado los portones. El portón es el acceso al almacén, sale del local a la calle y la puerta es el acceso a la fabricación del pan y de los pasteles. Están en el mismo local, el portón solo es el acceso de público y la puerta separa la fabrica del sector de ventas. Se ingresa al local, y desde su interior se accede a la fabricación. Su esposo tomó un cuchillo, uno oxidado más grande y ella tomó un cuchillo de cacha blanca que estaba nuevo. Con el cuchillo que tomó, hizo lo mismo que hacia su esposo, tirar el cuchillo por el pedazo de puerta quedó abierta. Supo después que con ese cuchillo uno de ellos quedó accidentado. Siguió con el cuchillo en la mano hasta que salió a pedir ayuda. Dejó el cuchillo en una máquina de pastelería. A su esposo lo trasladaron al hospital Sotero del Río. Del local, donde se atiende público, sacaron la caja registradora, que no tenía más de \$ 50.000 pesos. Cuando ingresaron los sujetos a la amasandería, estaba en la sala de ventas, sacando pan. Fueron directamente hacia atrás. No los vio ingresar, solo los vio salir. No vio arma de fuego, sino que solo sintió el balazo. Empujaban la puerta, pero no era uno el que empujaba. En el mismo forcejeo cuando sintió el balazo.

La declaración de la víctima se corrobora en cuanto a la dinámica de los mismos con los funcionarios a cargo de la investigación de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, El Subcomisario de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur René Víctor Aravena Soto indicó que el día 28 de diciembre, estaba de turno en la unidad de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur. Alrededor de las 18:40 horas se recepcionó en la guardia, un llamado de la fiscalía metropolitana sur, solicitando la concurrencia de personal especializado a calle Los Ñandúes 3688, en la comuna de Puente Alto, porque se había cometido un robo con violencia. Los antecedentes preliminares que aportó la fiscalía sur al oficial de guardia y que éste le transmitió a él que alrededor de las 18:00 horas, sujetos desconocidos ingresaron a la panadería, intimidaron a los dependientes, un matrimonio, la señora Marcela Vásquez Escobar y el señor Juan Carlos Gutiérrez Aguilar e intentaron sustraer dinero del lugar, en el forcejeo, uno de los sujetos percuto un arma de fuego lesionando la región abdominal a don Juan Carlos Gutiérrez, propietario del local y cónyuge de la señora Marcela, huyendo de inmediato en el vehículo en que se movilizaban.

Se contactaron con la señora Marcela Vásquez Escobar, que estaba muy afectada, razón por la cual solo recabaron antecedentes generales, no le tomaron le una declaración formal. Se trasladaron al sitio del suceso, en compañía del fiscal Milibor Bugueño en Los Ñandúes N° 3688. En el lugar había gran cantidad de personas y estaba resguardado por carabineros de la 38° comisaría de Puente Alto, los que les entregaron el sitio del suceso y algunos antecedentes generales, concordantes con lo ya entregado por la fiscalía. La panadería “Marcela”, estaba ubicada en calle Los Ñandúes, emplazada en la línea de edificación poniente de la arteria, de sur a norte y el local de oriente a poniente. Una vez al ingresar del local se percataron que se accedía por una puerta de doble hoja metálica, una especie de portón. Primero se accedía a la zona de atención de clientes, implementada con equipos de alimentación de almacén y de panadería, máquinas refrigerantes entre otros. En el sector poniente del local existía una especie de mostrador, detrás de este

mostrador y el muro poniente se observó una mancha pardorajiza, que posteriormente se determinó que era sangre, de gran tamaño producto de la lesión de la víctima Juan Carlos Gutiérrez Aguilar. En la zona norponiente del local se observó una puerta de material ligero, de trupán, se observó un orificio de entrada de proyectil balístico, en la zona media de la puerta, en el costado del borde de apertura, alrededor de un metro de altura que traspasó la puerta. El local en sí, contaba con un sector de atención de público y tras de la puerta estaba el sector de la amasandería, hacia el poniente del local. Ambas dependencias estaban separadas por una puerta ubicada en el sector norponiente del local. En esa puerta se produjo el forcejeo con los sujetos que ingresaron al local con el objetivo de acceder a dichas dependencias. Trataron de abrir esa puerta y por el otro lado don Juan Carlos en defensa de su señora evitaban la apertura de la puerta. En ese contexto y en defensa de la señora Marcela Vásquez y de él mismo, tomó un cuchillo cocinero y comenzó a efectuar de manera defensiva intentos de lesionar a los sujetos, uno de los delincuentes efectuó el disparo del arma de fuego lesionando a Juan Carlos en la región abdominal, herida del tipo transfixiante, lesionó y atravesó su cuerpo impactando una máquina refrigeradora que se ubicada en el sector posterior del local, en el sector de la amasandería. Luego, la señora Marcela Vásquez que también había tomado un cuchillo, efectuó la misma acción de defenderse. Atendió a don Juan Carlos que cayó al piso y salió a pedir ayuda a sus vecinos. En paralelo a esta inspección carabineros de la 38ª comisaría de Puente Alto, les comunicó que, en un sector cercano al sitio del suceso, se había encontrado una caja registradora que tenía relación con el robo. Efectivamente al momento de ingresar los sujetos, y sin lograr su cometido al oponer resistencia las víctimas, sustrajeron la caja registradora que se encontraba al interior del local, donde se guardaba el dinero recaudado durante el día. Esa caja fue encontrada por los vecinos en una villa cerca, en calle Parque Cordillera, a unos 3 kilómetros al oriente del sitio del suceso. En el lugar no había alarmas ni cámaras de seguridad. En la búsqueda encontraron en dos inmuebles cercanos al sitio del suceso, por la misma calle Los Ñandúes, cámaras que permitieron observar las grabaciones. Se captó que a las 17:43 horas desde calle Martín Pescador, perpendicular a Los Ñandúes al norte, apareció un vehículo Chevrolet Aveo, color gris, que venía del poniente de Martín Pescador, giró hacia el sur de los Ñandúes, se detuvo frente al domicilio afectado, descendieron 4 sujetos, ingresaron al local y a los pocos segundos, no más de un minuto, salieron los sujetos, subieron abordo de este vehículo en que se movilizaban, huyendo por la misma calle los Ñandúes hacia el sur, mediante el oriente por Calle El Peral. En el forcejeo por parte de las víctimas se produjo un disparo que atravesó la puerta que separa ambas dependencias de la panadería el sector de atención de público con la amasandería. Dicho proyectil balístico atravesó la puerta lesionó a Juan Carlos Gutiérrez en la zona abdominal, salió del cuerpo por la región lumbar, impactó una máquina refrigerante de bebidas en el marco del costado derecho de unas sus puertas, rompió el marco, ingresó a la máquina e impactó una botella que se fracturó y el proyectil deformado quedó al interior de la máquina. Esa evidencia balística fue levantada previa fijación por el perito balístico. Vecinos encontraron la caja registradora y también evidencia de ropas con las cuales uno de los sujetos que cometió el delito presentaba una

hemorragia en una de sus manos en la defensa de las víctimas lesionando a este sujeto en una de sus manos. A la caja registradora se solicitó que fuera trasladada a laboratorio y sometido a una cámara especial que se somete a una especie de gas el cual revela huellas.

Concluyó el testigo, en base a la información que mantenía, que los sujetos llegaron por Martín Pescador, doblaron por Los Ñandúes, se detuvieron e ingresaron los cuatro ocupantes al local comercial, se produjo el forcejeo, lesionaron en una de sus manos a uno de los sujetos. Luego el que mantenía el arma de fuego efectuó un disparo lesionando a don Juan Carlos, que traspasó su cuerpo quedando en una máquina refrigerante de bebidas, uno de ellos sustrajo la caja registradora que mantenía alrededor de un millón de pesos, abordaron el automóvil, huyendo por calle Los Ñandúes hacia el sur doblando en calle El Peral hacia el oriente. Se trasladaron hacia el Parque Cordillera. Se detuvieron en un pasaje llamado Parque de La Luna que colinda hacia el norte con el pasaje Parque Del Agua. Se ve en las grabaciones que descendió un sujeto que arrojó un elemento de similar tamaño a la caja registradora a este sitio eriazo, captado por una cámara en altura en uno de los extremos al nororiente del condominio Parque Cordillera.

Exhibió un set de 70 fotografías signadas como **4. 3**, destacando la **Nº 7.** interior del local, de manera oblicua, del sur oriente hacia el norponiente. Destaca el mostrador fe producto de pastelería de base café, posterior entre el muro poniente y el mostrador se desplazó desde el interior de la amasandería hacia ese punto don Juan Carlos Gutiérrez. Se observó una mancha pardo rojiza que se determinó que era sangre de esa víctima. En dicho mueble en la especie de corte, metálica, se encontró el cuchillo cocinero con una empuñadura de color amarillo, con hija extensa, alrededor de 30 centímetros o más, en su filo y hoja mantenía sangre. En el interior superior de la fotografía estaba la puerta entre el local y la amasandería, puerta que medió entre las víctimas y las personas que cometieron el delito, trataban de avanzar hacia la amasandería y las víctimas trataban de evitar defendiéndose con los cuchillos. **Nº 10** detalle del cuchillo que tomó la señora Marcela, posterior a que Juan Carlos tomara un cuchillo similar con el que empezó a repeler el ataque. Posterior al disparo que lesionó a don Juan Carlos. La señora Marcela salió del local con el cuchillo en la mano y pidió ayuda. Al volver al local encontró a don Juan Carlos desplazado en ese mostrador, por ello dejó en el mesón el cuchillo que tenía en su mano. **Nº 16** mesón de una cubierta de material de melanina de color blanco, donde se mantenía la caja registradora sustraída. Al costado superior derecho está el mostrador donde estaban los berlines en la parte izquierda esta la balanza. **Nº 23 y 24** vista desde el costado norte del local, orientada desde el nororiente al poniente. Fijó la puerta que dividía el local de atención a público con la amasandería, mas al poniente del local. **Nº 25** parte media superior orificio corresponde al orificio de entrada del proyectil balístico. **Nº 26.** detalle de orificio de entrada del proyectil balístico. **Nº 28.** puerta desde el interior de la amasandería orificio de salida del proyectil, por el estrellado y pérdida de material por el lado donde sale el proyectil, el orificio de entrada es mas limpio, en el de salida se produce ruptura de material manteniendo el estrellado. **Nº 31** máquina refrigerante con el logo de San Jorge. En la esquina observa una mancha de sangre, probablemente por apoyo de la víctima. **Nº 36** orificio de entrada del marco de la máquina

refrigeradora. **Nº 37** piso de la maquina parte central proyectil deformado y **Nº 38** detalle proyectil deformado en la zona central parte de la botella fracturada

De la misma forma, ilustrando el sitio del suceso se exhibió al testigo **4. 1. Nº 1**. Plano en elevación del sector, por google maps (imagen). **Nº 2** plano en elevación de la ramificación de parque cordillera en la zona superior derecha se observa el sitio eriazo, blocks de departamento que corresponden a condominio parque cordillera (imagen). **Nº 3** plano en elevación del local afectado.

Se reprodujo la prueba material descrita en el automóvil de apertura como **4. 11** consistente en las grabaciones obtenidas de la cámara de seguridad exterior cercano al sitio del suceso 3680. Cámara de seguridad exterior cercano al sitio del suceso, un poco mas al sur, número 3680, se aprecia a Los Ñandúes de sur a norte. La hora de la cámara tenía un desfase de una hora. A las 17:44:05. Corresponde a otra cámara del mismo inmueble, externa ubicada hacia calle Los Ñandúes hacia el sur, al fondo de la calle está la calle El Peral. Se ve el Chevrolet Aveo, es el momento ya perpetraron el delito y están huyendo del sitio del suceso. **Nº 4. 16** Cámara de seguridad en la casa de 3694, más al norte de los Ñandúes, ubicada hacia el sur. La cámara tenía desfase de 5 minutos. De las 17:48:11 a las 17:49: 19 se aprecia que aparece el vehículo Chevrolet Aveo, se detuvo en el exterior de la panadería Marcela. Bajaron los 4 ocupantes, ingresaron a la panadería, al minuto salieron y huyeron hacia el sur, tomando la calle del fondo correspondiente Al Peral. A las 17: 48: 21 aparece desde el norte, el vehículo, se aprecia que se abren las dos puertas laterales derechas, bajan dos personas, la puerta lateral trasera izquierda y delantera izquierda, descendieron los cuatro ocupantes e ingresaron al local afectado. Por el costado derecho suben personas, la tercera en la parte delantera la última en la posterior izquierda, huyendo del lugar.

De la misma forma, corrobora la versión de la afectada Marcela Vásquez, así como ilustra al tribunal la dinámica de los hechos, la exhibición y explicación que dió el oficial de caso René Aravena de la evidencia levantada en el sitio del suceso, en cuanto a la utilización de un cuchillo y la sustracción de una caja registradora, evidencia signada en el auto de apertura como **Nº 5. 5** señaló que es un **cuchillo** del tipo cocinero, se aprecia una hoja extensa de mas de 30m centímetros y de empuñadura de amarillo pálido, es el elemento que utilizó la señora Vásquez para repeler el ataque, dentro de la dinámica logró lesionar la mano derecha de Sergio Hidalgo, que se vinculo una mancha de sangre que se mantenía en la hoja del cuchillo con don Sergio, utilizando la determinación de la huella genética y **Nº 8 caja registradora** que se hacía mención había sido sustraída del local afectado. Arrojada al sitio eriazo del costado parque cordillera se logró revelar y levantar dos trozos de huellas útiles que lograron correspondía con Jeiko Ignacio Ossandón Veas. Documentos de la caja que mantenía en su interior al momento de ser arrojada quedaron esparcido en una gaveta de la caja, documentos por los cuales los vecinos que la encontraron logran vincular la caja con el hecho vinculado.

Conclusiones de la dinámica de los hechos en cuanto a la participación de los imputados, por las diligencias investigativas:

El día 28 de diciembre de 2018, a las 17:43 minutos, en calle Los Ñandúes número 3688, comuna de Puente Alto, apareció un vehículo marca Chevrolet modelo Aveo, color gris, PPU YN 9094, que provenía del oriente por calle Martín Pescador, viró en calle Los Ñandúes hacia el sur, se detuvo frente a la amasandería “Marcela”, cuya propietaria es Marcela Vásquez, que se mantenía en compañía de su esposo Juan Carlos Gutiérrez en el interior del local. La señora Marcela se encontraba en un lugar más al interior del local cercano a la amasandería. Juan Carlos desarrollaba otras labores de su rubro, como reponiendo pan etc. Cuando repentinamente ingresaron los cuatro ocupantes del vehículo, los cuales, premunidos de un arma de fuego, intimidaron a Juan Carlos, corren hacia el interior, donde estaba Marcela, cerró la puerta empujándola en sentido contrario hacia los sujetos. Para evitar que ingresaran a la amasandería y donde estaba su señora, Juan Carlos tomó un cuchillo cocinero comenzó a efectuar medidas de defensa en contra de los sujetos que estaban al otro lado. Lo mismo hizo la señora Marcela tomando otro cuchillo cocinero. En esa dinámica, con uno de los cuchillos la señora Marcela logró lesionar a uno de ellos en su mano derecha, esta persona era Sergio Hidalgo Lizama, el cual inmediatamente se cubrió con sus ropas y se salió del recinto. A los pocos segundos de haber ingresado, otro sujeto de nombre Jeiko Ossandón Veas, según los otros imputados, se mantuvo un poco más alejado de la puerta. Otro sujeto correspondía a un joven apodado el “Guatón. Nicolás”, identificado como Nicolás Fuentes Mansilla. No obstante, en la investigación no se lograron establecer elementos probatorios para vincularlo. El cuarto integrante que se mantuvo cercano a esta puerta es John Rubilar Navarro, que según de Sergio, estuvo junto a él en la puerta intentando abrirla mientras por el otro lado estaban las víctimas intentando cerrarla. En esta dinámica de resistencia opuesta por las víctimas, John Rubilar Navarro sacó un arma de fuego con la cual intimidaba a los dependientes. En paralelo se produjo el corte en la mano de Sergio y se percutió un disparo de un arma semiautomática del tipo pistola 9 mm, la que estaba cargada y preparada. Dicho proyectil ingresó por la puerta que dividía ambos lugares, la traspasó por cuanto era de material muy ligero, lesionó a don Juan Carlos en la región abdominal, provocándole una lesión transfixiante, es decir salió de su cuerpo, chocó en una máquina refrigeradora de bebida, fracturó una botella que es la que detuvo el proyectil cayendo dentro del mismo. Los cuatro sujetos salieron del local. Antes uno de ellos sacó una caja registradora que se encontraba sobre un aparador con la recaudación del día. Se subieron al Chevrolet Aveo y huyeron por calle Los Ñandúes en dirección al sur, virando por calle El Peral en dirección al poniente.

Por su parte, **Oscar Bernardo Torres Morales**, subcomisario Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur indicó que el día 28 de diciembre de 2018 a las 17:43 horas se cometió un robo con violencia en el local comercial de nombre Marcela ubicada en calle Los Ñandúes 3688. A través el análisis de las cámaras de seguridad se estableció que se día a las 17:43 llegó un vehículo Chevrolet Aveo, cuya rueda trasera tenía una llanta estrellada, donde se movilizaban 4 sujetos los que ingresaron al local, al percatarse las víctimas que iban a ser asaltadas ingresaron a la parte posterior del local comercial, se comunican con una puerta. Don Juan Carlos presiono de dentro a

afuera para que no ingresaran los antisociales, Juan Carlos tomo un cuchillo uno de los sujeto que metía la mano para ingresar lo daño, uno de ellos hizo un disparo que atravesó la puerta y le llegó en su cuerpo. Paralelamente el resto de los delincuentes comienzan el registro y huyen con una caja registradora. La que se tomó conocimiento que fue encontrada en calle Parque Cordillera.

Se ratifican los dichos de la víctima, con la declaración del subinspector de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, en tanto da cuenta del hallazgo de una de las especies sustraídas. Así **Edinson Cristian Fernández Caamaño** refirió que el día 28 de diciembre de 2018, se solicitó concurrencia mas carros a la concurrencia al sitio del suceso. Se trasladó y custodió en una ramificación del sitio del suceso, el hallazgo de una caja registradora y una gaveta. La caja en su interior mantenía unos vouchers de boletas que correspondía al lugar de los hechos ubicado en calle Ñandúes N° 3688. La ramificación correspondía a la intersección del pasaje Parque Cordillera con Parque del Agua.

A continuación, para acreditar la muerte de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar se consideraron los dichos del médico legista **Mauricio Antonio Silva Valdivia**, médico forense, quien señaló que el día 30 de diciembre de 2018, practicó autopsia al cadáver de sexo masculino, identificado como Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, 56 años de edad, 1.67 centímetros 61 kilos de peso. Al examen de externo, lesión principal herida orifico por proyectil balístico abdominal derecho 00,8 por 0,8 halo contuso erosiva de 0,3 centímetros localizado a un centímetro de la línea media anterior a 1,2 centímetros del talón derecho, entró a la cavidad abdominal lesionando al intestino delgado, se dirigió hacia abajo en el trayecto lesionó la vena cava acaba interior, siguió su trayecto hacia abajo lesión nuevamente el intestino delgado impactó y transfirió la pelvis salió del cuerpo por la región abdominal posterior dejando una lesión de 0,7 por 0,7 centímetros de diámetros. Produjo un sangramiento importante. **Causa de muerte** traumatismo abdominal por proyectil balístico. Lesiones recientes, vitales, necesariamente mortales del tipo homicida.

De la misma forma, se incorporó un set fotográfico consistente en **10 imágenes de la autopsia del ofendido**, signadas como **4.2** del auto apertura exhibidas y reconocidas por el tanatólogo Mauricio Antonio Silva Valdivia como aquellas tomadas al cadáver de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, las que fueron examinadas directamente por el tribunal, al ser exhibidas durante el juicio, en las que se observa el cadáver en las circunstancias descritas por el médico legista, así como los rastros significativos de su causa de muerte, específicamente las lesiones de entrada y salida del proyectil balístico. Dentro de este set fotográfico se destacando la imagen **Nº1**. Se observa una herida quirúrgica evidencia de toracotomía y en la zona abdominal **un orificio de entrada de proyectil balístico. Nº 3.** parte posterior del cadáver completo. En la **región lumbar se aprecia orificio de salida** de proyectil balístico. **Nº 6.** lesión compatible a orificio de ingreso de proyectil balístico, al lado de las intestinos. **Nº 7-8** lesión compatible a orificio de salida, en la región lumbar, en el centro. Es un orificio invertido, los bordes están hacia afuera. No hay quemaduras, los bordes están levantados y elevados hacia afuera, ello porque fueron producidos por una fuerza que viene desde adentro hacia afuera.



En concordancia, con la prueba pericial legista y gráfica, se contó además con el certificado de defunción del agraviado, donde se desprende que el hecho y causa de la muerte de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar fue oficialmente inscrito por el Servicio de Registro Civil e Identificación, consignándose al efecto como data del deceso el día 28 de diciembre de 2018, a las 17:40 horas y como causa de ella, traumatismo abdominal por proyectil balístico.

De esta forma, una vez establecida la forma de acaecimiento del hecho delictivo constitutivo del delito de robo con homicidio previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, en contra Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, corresponde abordar la identidad, las actividades realizadas y la funciones que les cupo a cada uno de los agentes, lo que se obtuvo en la unión lógica y coherente de las siguientes premisas fácticas que serán analizadas a continuación.

**Como primera cuestión**, se tuvo en consideración **las razones que motivaron** a los acusados a ejecutar el hecho punible en cuestión. Esto es, el móvil del delito en que necesariamente se ve involucrado Sergio Hidalgo Lizama. A través de Cristian Navarro, obtuvo la información que en el negocio perteneciente a las víctimas se manejaban altas sumas de dinero quien, junto a John Rubilar Navarro, Jeiko Ossandón Veas, Patricio Fuentes Mansilla y un sujeto no identificado.

En este sentido, se acreditó que Cristian Navarro tenía la información que en el negocio de los ofendidos se manejaban altas sumas de dinero. Se contó con los dichos de Fabián Gutiérrez Vásquez, hijo de los ofendidos, propietario del dinero que se custodiaba en el local comercial de sus padres y Germán Gaete Flores amigo de Fabián, quien trasladaba los dineros desde el local de Fabián al de sus padres, acompañado por Cristian Navarro, que en dichas circunstancias mantenía el conocimiento de las altas sumas de dinero que se hallaban en el lugar, que solo en el lugar se encontraban los dueños que eran dos adultos mayores y el panadero, por lo que debían concurrir cuando éste se retirara.

Así **Fabián Andrés Gutiérrez Vásquez**, en lo pertinente, indicó tiene un negocio de venta de calzado y reconocidas marcas de carteras, ubicado en Avenida Irarrázaval 0152, en la comuna de Puente Alto. Su amigo Germán Gaete en un momento fue funcionario municipal de seguridad ciudadana, al que le **pidió que le llevara dinero para esconderlo al negocio de su papá**, porque al momento de cerrar los jueves y viernes era de alto riesgo ya que los tipos sabían que no había banco. El traslado ocurrió durante todo el mes de diciembre y terminó unos siete a diez días antes que sucedieran los hechos. En este **traslado de dinero participó Germán Gaete, su compañero Cristian Navarro y otro motorista de nombre Darío. Le pasaba el dinero envuelto en bolsas selladas**. Detrás de una puerta había dos congeladores donde se instalaban a tomar desayuno Germán Gaete y sus compañeros de trabajo para que no los vieran tomar desayuno con su ropa de trabajo en ese lugar quedaba el dinero. Ese dinero lo retiró junto German Gaete Los dos motoristas Navarro y Darío sabían que había dinero, pero no que los había retirado. Luego, y en los mismos términos, **Germán Alejandro Gaete Flores**, señaló que dos a tres días del año nuevo del año 2019, se desempeñaba como motorista de ruta segura de la municipalidad de Puente Alto. Tiene amistad

muy cercana con la familia de Fabián Gutiérrez. Mientras desempeñaban la labor de ruta segura, casi todos los días iban al negocio de la señora Marcela, a tomar desayuno y once con sus colegas Cristian Navarro, Leonardo Salgado y Darío Gonzáles. **Fabián Gutiérrez le solicitó en una o dos oportunidades que le trasladara una máquina de Transbank y dinero al negocio de su madre.** El local de Fabián Gutiérrez estaba ubicado en Irarrázaval con Santa Helena. **La última vez que transportó el dinero fue con Navarro y González.** Era como un favor que le pidió Fabián. Junto a un amigo, Miguel Rojas, unos días antes, retiraron la totalidad de dinero. No se los dijo a sus colegas por el tema que igual pasaban a hacer la custodia y veían que el negocio estaba protegido.

Los dichos de ambos testigos fueron ratificados por el subcomisario René Aravena Soto, a lo pertinente al móvil del delito, señaló que posterior a la detención se efectuaron otras diligencias a fin de establecer el móvil del delito. Se comenzó a abrir una arista que se relaciona con los motoristas de la municipalidad de Puente Alto, por cuanto uno de ellos, de nombre Cristian Navarro, actualmente fallecido, quien junto a un compañero que se relacionaba con el hijo de las víctimas, de nombre Fabián, este es un joven comerciante que mantiene un local en dicha comuna. En el último tiempo previo a la navidad, se determinó que Fabián por miedo a la sustracción del dinero que mantenía en su casa o en su local, estuvo almacenando grandes cantidades de dinero en el local de sus padres, correspondiente a la amasandería en compañía de este amigo motorista. En horario laboral iba a local de Fabián, le entregaba el dinero en bolsas y éste se lo entregaban a los padres, lo que era observado por los motoristas que lo acompañaban entre ellos Cristian Navarro. En base a ello, Cristian Navarro, en conocimiento del almacenamiento de estas grandes sumas de dinero, en el domicilio de los padres de Fabián le entregó la información a don Sergio. En varias ocasiones Cristian Navarro le insistió a Sergio en la facilidad de realizar el delito, de las grandes cantidades de dinero. En base a ello Sergio decidió planificar el delito, para lo que buscó compañeros, entre ellos a John, que era un joven menor de edad, que era pareja de una hija de su primo. Contactó, según señaló, antes de la navidad con John quedaron de acuerdo en la idea de poder cometer el delito por cuanto según lo señalado Cristian Navarro, las personas que estaban en el local eran adultas, se mantenían en general solos en el local, había solo un panadero que llegaba una hora y dejaba el local. Pasado Navidad, el día de los hechos, finalmente decidieron cometer el delito en compañía de otros dos sujetos que correspondían a Jeiko Ossandón Veas y Nicolás Mella Fuentes, apodado el “Guatón Nicolás” que, dentro de la investigación, no se lograron obtener medios probatorios que lo vincularan con el delito. No obstante, a lo señalado, desconocían que Fabián, previo al delito había retirado todo el dinero acumulado en el local de los padres, alrededor de 44 millones de pesos lo depositó en una cuenta bancaria.

Para mayor claridad, en el sentido de establecer el vínculo entre Cristian Navarro con Sergio Hidalgo, el subcomisario René Aravena explicó, mientras se reproducía las grabaciones captadas de la Cámara de uno de los condominios ubicado más al norponiente, ubicada en altura orientada hacia el poniente. (4.13). Esta cámara está mas alejada de las cámaras anteriores, está en altura, a lo menos 30 metros o más desde la cámara al vehículo.

Desde las **17:47:31 a 18:00:00**. De la imagen a unos **20 metros se encontró la caja registradora**, luego de ser sacada por vecinos, donde la encontró la policía, **desde ese punto hasta donde se encontraron las vestimentas para detener la hemorragia no hay mas de 30 metros, que es la distancia de un pasaje a otro**. Es el pasaje siguiente del pasaje Parque del Agua, el primer pasaje a la izquierda. Donde esta el vehículo está distante a unos 5 metros menos de 10 metros hacia la derecha esta el Pasaje Parque de la Luna, que es donde residía Cristian Navarro Olivares desde donde salen los motoristas municipales, hacía la izquierda.

De acuerdo, al funcionario policial, este lugar une a todos los involucrados, en razón a la vecindad de ambos sujetos. Se vincula el pasaje parque de la Luna con Cristian Navarro que inicia con la información que trasmite a Sergio del almacenamiento de Fabián de una gran suma de dinero en el local afectado de sus padres. No está demás tener presente que el enjuiciado Hidalgo Silva reconoció que Cristian Navarro le insistió que cometiera el delito, dada las buenas condiciones para ello, que se traba de una alta cantidad de dinero y solo estaba resguardado por dos personas adultas mayores.

**Como segunda cuestión:** Se tuvo en presente la circunstancia que los vehículos **Chevrolet Aveo, PPU CCXX93** junto al automóvil **Volkswagen Golf**- cuyos tenedores corresponden a Fuentes Mansilla y Rubilar Navarro, respectivamente- **circularon momentos previos a la comisión del ilícito**, denota que los sujetos abordo de los referidos automóviles cumplían funciones de asegurar el éxito del ilícito. Lo que se acreditó mediante las grabaciones de las cámaras de seguridad de los domicilios colindantes del local comercial amagado, grabaciones explicadas por el subcomisario René Aravena Soto, al momento de su reproducción contenidas en los cds signados como evidencia material, 4. N° **11 y 16**, que se exhiben, para un adecuado entendimiento, de la siguiente forma:

**A. cámara de seguridad correspondiente al domicilio de Los Ñandúes N° 3680.** En el exterior cercano al sitio del suceso, un poco mas al sur. Se aprecia a Los Ñandúes de sur a norte. La hora de la cámara tenía un desfase de una hora. (N° 4.11)

Desde las 17:28: 52 a 17:28:54. **Con desfase a las 16:28:52 a 16:28:54.**

Destaca que a las **16:25: 54 horas** en la calle Los Ñandúes de sur a norte, se aprecia desde el norte venir el Volkswagen golf. Momentos previos a la comisión del delito. se aprecia desde el norte venir el Volkswagen golf.

**B. Cámara de seguridad de la casa ubicada mas al sur de Los Ñandúes en el N° 3694.** Tenía un **desfase de 5 minutos. 4. N° 16 del Auto de Apertura.**

Desde las 17:33: 52 a 17:34: 07. Por desfase correspondía a las **17:28: 52 a 17:29: 07**

A las **17:25:05**. En el extremo inferior izquierdo, se observa pasar se observa el **Volkswagen Golf**, 10 minutos antes a la comisión del delito que fue a las 17: 43 horas.

Luego desde las **17:43:11 a 17:44: 19** se observa aparecer el vehículo **Chevrolet Aveo**, se detuvo en el exterior de la panadería Marcela. Bajaron los **4 ocupantes**, ingresaron a la panadería, al minuto salieron y huyeron hacia el sur, tomando la calle del fondo correspondiente Al Peral.

A las **17: 43: 21** aparece desde el norte, el vehículo. Se aprecia que se **abren las dos puertas laterales derechas**, bajan dos personas, por la puerta lateral trasera izquierda y delantera izquierda, **descendieron los cuatro ocupantes e ingresaron al local afectado**.

Estuvieron **unos pocos segundos**, menos de un minuto.

Por el **costado derecho subieron** dos personas, la tercera en la parte delantera y la última en la posterior izquierda, **huyendo del lugar**.

**Como tercera cuestión** se tiene presente que inmediatamente después de ejecutado el delito, los cuatro imputados que ingresaron al local de la víctima, abordó del mismo vehículo Chevrolet Aveo concurrieron a la calle **Parque Cordillera** con calle Parque del Agua, momentos después llegó el automóvil Volkswagen Golf.

En este sentido, a través de la exposición del subcomisario René Aravena, se pudo apreciar de las grabaciones obtenidas de las cámaras de las mencionadas calles la circulación de ambos móviles, junto al horario de aquello.

1. De las **Cámaras de Parque Cordillera**. Que presentaba un desfase de 4 horas.

a) **Desde las 22:46:06 a 22:46:10. Con desfase desde las 18:46:06 a 18:46:10**

A las 22:46:08 Se aprecia que, desde la izquierda a la derecha, pasó del vehículo Chevrolet Aveo, con la llanta estrellada y la de repuesto.

b) **Desde las 18:56:18 a las 18:56:23** a los pocos minutos que pasó el Chevrolet Aveo se ve circular el vehículo Volkswagen modelo golf

c) **Desde las 19:07:01 a las 19:07:16, 23:07:05**, pasadas las 6 de la tarde, se aprecia el vehículo **Volkswagen golf** en retirada de Parque Cordillera del oriente al norponiente. A las **19:07:13 seguido al Volkswagen pasa el Chevrolet Aveo, se ve el costado izquierdo ambas llantas del tipo estrellada, la única rueda que difería era la delantera derecha**.

2. Cámara de uno de los dos condominios conjuntos emplazados de Parque Cordillera, **orientada a la salida vehicular**

a) Desde las **17:47:22 a 17:47:26**. A las **17:47:44** se aprecia desde el suroriente de dicha calle hacia el nororiente circulando al Chevrolet Aveo con las llantas características.

b) Desde las **17:57:35** hasta las **17:57:39**, se observa el Vehículo Volkswagen. A no más de 10 minutos, apareció por el mismo foco, de la misma cámara, el Chevrolet Aveo. Se desplazaba de sur poniente a norponiente.

c) Desde las **18:07:44 a las 18:08:31**.

Misma cámara. Tras el vehículo pasaron dos motoristas municipales entre las 18:07:48 a 18:07:50 que se tenía la información que Cristian Navarro mantenía un domicilio en calle Parque De La Luna. Detrás de ellos, a las 18:08:18, pasó el Volkswagen, modelo Golf de sur poniente y a las 18:08:26-27 se observa al vehículo Chevrolet Aveo.

3. cámara del mismo condominio Parque Cordillera otro acceso, **ubicado en una garita de guardia orientada al suroriente de calle Parque Cordillera,**

- a) Desde las **17:47:24 a las 17:47:26 pasa el Chevrolet Aveo**
- b) Desde las **17:57:34 A 17:57:38 es la cámara mas cercana al lugar donde dejaron el vehículo y la caja registradora, es el Volkswagen, modelo golf, 17:57:36**
- c) Desde las **18:07:47 a las 18:08:31** pasan los motoristas luego el **Volkswagen y luego el Chevrolet Aveo.**

**Como cuarta cuestión** Se determinó que el vehículo Chevrolet Aveo junto al automóvil Volkswagen Golf, concurren al sector de calle Bilbao con avenida el Noviciado, en la comuna de Puente Alto, lugar donde quemaron el automóvil Chevrolet Aveo.

De acuerdo a lo expuesto por el subcomisario René Aravena Soto, se hizo una **diligencia específica, de los pódicos registrados** por el **Chevrolet Aveo**, se obtuvo que el día **28 en la madrugada a las 12:35** dicho vehículo **registró varios pasos por pódicos** de la autopista concesionadas. Realizada dicha consulta se obtuvo que el **vehículo Volkswagen golf PP YN9044, registraba los mismos pasos**, que diferían de un par de segundos o minutos, por los mismos pódicos en dirección a la comuna de Pudahuel donde el vehículo fue quemado, denotando que ese automóvil acompañó a los sujetos que quemaron el vehículo, lo más probable que se devolvieron en ese automóvil a su origen.

**Como quinta cuestión** luego de cometido el ilícito los cuatro sujetos concurren al mismo lugar, momentos después, según lo observado por tres cámaras localizadas en el lugar donde dejaron el vehículo Chevrolet Aveo y se descendieron. Se debe enfatizar, que de acuerdo al tráfico de llamadas entre Jeiko y Patricio, junto a los lugares donde se localizaban las antenas con las cuales se conectaba. Ambos se localizan aproximadamente en el mismo tiempo y por antenas muy cercana. Aproximadamente en el mismo espacio de tiempo llegó a Parque Cordillera, Patricio Fuentes a bordo del vehículo Volkswagen Golf, lo que es opuesto a su teoría, pues desde que llegó Jeiko a Parque Cordillera, luego del delito, circularon ambos vehículos en un breve espacio de tiempo, por el mismo lugar, siendo improbable que hubiese llegado a ese lugar si provenía de su domicilio, dado que según dichos, estaba a una gran distancia, aproximadamente 20 minutos, y no que de haber concurrido de su domicilio. Para ello se debe considerar que según el registro de llamados de su teléfono N° **930048507**, perteneciente a Patricio Fuentes Mansilla, donde consta un llamado efectuado a las **17:51 horas Patricio llamó a Jeiko, duró 1 segundo**, desde la misma antena, (640 metros del sitio del suceso) siendo coincidente con lo captado desde la cámara de uno de los dos condominios conjuntos emplazados de Parque Cordillera, **orientada a la salida vehicular** que a las **17:47:44** se aprecia desde el suroriente de dicha calle hacia el nororiente circulando al **Chevrolet Aveo**, con las llantas características y luego desde las **17:57:35 horas** hasta las **17:57:39 horas**, según lo descrito por el subcomisario Aravena Soto, se observa el **Vehículo Volkswagen**. A no más de 10 minutos.

No solo coinciden Jeiko Ossandón con Patricio Fuentes en la hora de llegar a Parque Cordillera, sino que también, aproximadamente, tanto en el mismo espacio de tiempo como a la misma distancia entre el lugar donde se ubicaba la antena que recepcionaba la señal de sus respectivos teléfonos celulares.

En este sentido, **Esteban Andrés Castro Valdebenito**, subinspector de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur, señaló que hizo un análisis policial del tráfico telefónico y geoposicionamiento de los imputados. Tomó la información que le envió las compañías de los teléfonos usados por los imputados, Patricio Fuentes Mansilla, Jeiko Ossandón Veas y John Rubilar Navarro. Las compañías le entregaron el tráfico telefónico del mes de diciembre de Patricio Fuentes Mansilla y John Rubilar Navarro. La información que envían las compañías consta la hora, duración de la llamada, la persona que origina y recibe el llamado, la posición de la antena, la celda que es la que emite las señales hacia los teléfonos celulares. La **georreferenciación**, es la radio base, longitud, latitud, nombre de la antena y su dirección. Las distancias en un punto y otro son entre la antena, radio base y el sitio del suceso o su ramificación. **No es directamente del teléfono, es la antena que tomó la señal de la llamada está mas próxima, aproximadamente son 100 metros de distancia entre antena y teléfono. El cálculo es a través de google maps, desde la antena al lugar.**

Primero analizó el **número de teléfono 930048507, de Patricio Fuentes** de la empresa movistar. Movistar lesionando envió el tráfico de llamadas. Lo que extrajo fueron las llamadas efectuadas entre las 16:32 y 18:30 que es el horario de interés, un poco antes y un poco después del hecho. El primer llamado fue a las **16:43 horas** de la **antena** ubicada a **5,5 kilómetros** del **sitio del suceso**, en Avenida Américo Vespucio N° 9138, en la comuna de La Florida. El segundo llamado fue a las **17:06 horas, Jeiko Ossandón, duró 9 segundos**, de la **antena** localizada en calle Madre Selva con Los Tulipanes, a **4,7 kilómetros** aproximadamente del sitio del suceso. El tercer llamado fue a las **17:44 horas** asociado a Gregoria Oñate Paz, de la antena ubicada en Avenida México con Plaza Los Andes del Sur, en la comuna de Puente Alto a 640 metros, aproximadamente, del sitio del suceso. El cuarto llamado a las **17:51 horas Patricio llamó a Jeiko, duró 1 segundo**, desde la misma antena, (640 metros del sitio del suceso). El quinto llamado **Jeiko** llamó a Patricio, duró 9 segundos, a las **17:58 horas** de la antena ubicada en Parque Cordillera N° 2911, a **805 metros de la ramificación** del sitio del suceso. El sexto y séptimo llamado a las **18:00 horas, duró 9 segundos y 18:06 horas, duró 10 segundos**, de Patricio a Jeiko, desde la misma antena ubicada en Luis Matte Larraín N°1933, en la comuna de Puente Alto, a 720 metros de la ramificación del sitio del suceso. El octavo y noveno llamado de Patricio a Jeiko a las **18:08 horas de 7 segundos de duración y a las 18:31** de Jeiko a Patricio, de la misma antena ubicada Avenida Gabriela Oriente, sin número, comuna de Puente Alto a **530 metros del sitio del suceso**.

Analizó el **número de teléfono N°948760944**, de la empresa Wow, perteneciente a **Jeiko Ossandón**. La primera llamada fue a las **16:15 horas** de la antena ubicada en Avenida Américo Vespucio con Once de Abril, en la comuna de La Florida, a **5,4 kilómetros** del sitio del suceso.

Segundo llamado de Jeiko a Patricio, a las **17:47 horas** de la antenna localizada en Avenida México N° 2627, a **1,7 kilómetros del sitio del suceso y a un kilómetro de la ramificación**. Tercer, cuarto y quinto llamado a las **17:51 horas de Jeiko a Patricio, duró 1 minuto y 18 segundos, 17:52 horas y 18:00 horas** de la antenna ubicada **600 metros de la ramificación** de sitio del suceso. El sexto, séptimo, octavo, noveno y décimo llamado a las **18:02 horas, 18:06 horas, 18:08 horas, 18:31horas y 18:32 horas**. Todas las llamadas **con Patricio**. De la antenna localizada en Avenida Troncal San Francisco N° 1944, a **411 metros de la ramificación** del sitio del suceso.

Por último del análisis del teléfono de **John Rubilar Navarro N° 957702576** de la empresa Entel. Solamente registra **tres llamados importantes**. Un llamado a las **16:59 horas** de la antenna ubicada en Avenida Américo Vespucio 9132, a **5, 5 kilómetros del sitio del suceso**. Segundo llamado a las **17:25 horas**, de la antenna localizada en Avenida San Jorge 1975, a **1,5 kilómetros del sitio del suceso** y un tercer llamado efectuado a las 17:30 horas de la antenna de Avenida Los Toros 942, comuna de Puente Alto, a **550 metros del sitio del suceso**.

Respalda los análisis de los tráficos de llamadas los documentos en los que se basó, y que explicó en detalle, consistente en los documentos signados en el Auto de Apertura **como 3. N° 6** correspondiente a Tráfico telefónico del número +56930048507, perteneciente a Patricio Fuentes Mansilla, de la compañía Movistar, entre el 11 de diciembre hasta el 31 de diciembre del año 2018. **N° 7** Tráfico telefónico del número +56948670944, perteneciente a Jeiko Ignacio Ossandón Veas, empresa Wow, entre el 11 de diciembre hasta el 31 de diciembre del año 2018 y **N° 8** Tráfico telefónico del número +56957702576, asociado al imputado John Bairon Rubilar Navarro, empresa Entel, entre el 11 de diciembre hasta el 31 de diciembre del año 2018.

Son concordantes con los registros de los datos obtenidos a través del análisis del trafico de llamadas, principalmente, de Patricio Fuentes Mansilla y Jeiko Ossandón Veas se contó los videos exhibidos obtenidos de las cámaras de seguridad pertenecientes a dos condominios ubicados en dicha calle, signadas en el Auto de Apertura **4.N° 12**, los que fueron explicados por el subcomisario René Aravena Soto.

Así, en la **Cámaras de Parque Cordillera**. Con un desfase de 4 horas.

a) **Desde las 22:46:06 a 22:46:10. Con desfase desde las 18:46:06 a 18:46:10.**

A las **22:46:08** Se aprecia que, desde la izquierda a la derecha, pasó del vehículo Chevrolet Aveo, con la llanta estrellada y la de repuesto.

b) **Desde las 18:56:18 a las 18:56:23** a los pocos minutos que pasó el Chevrolet Aveo se ve circular el vehículo Volkswagen modelo golf.

c) **Desde las 19:07:01 a las 19:07:16, 23:07:05**, pasadas las 6 de la tarde, se aprecia el vehículo Volkswagen golf en retirada de Parque Cordillera del oriente al norponiente. A las **19:07:13 seguido al Volkswagen pasa el Chevrolet Aveo, se ve el costado izquierdo ambas llantas del tipo estrellada, la única rueda que difería era la delantera derecha.**

Cámara de uno de los dos condominios conjuntos emplazados de Parque Cordillera, **orientada a la salida vehicular**

- a) Desde las **17:47:22 a 17:47:26. A las 17:47:44** se aprecia desde el suroriente de dicha calle hacia el nororiente circulando al Chevrolet Aveo con las llantas características.
- b) Desde las **17:57:35 hasta las 17:57:39**, se observa el Vehículo Volkswagen. A no más de 10 minutos, apareció por el mismo foco, de la misma cámara, el Chevrolet Aveo. Se desplazaba de sur poniente a norponiente.
- c) Desde las **18:07:44 a las 18:08:31**.

Misma cámara. Tras el vehículo pasaron dos motoristas municipales entre las 18:07:48 a 18:07:50 que se tenía la información que Cristian Navarro mantenía un domicilio en calle Parque De La Luna. Detrás de ellos, a las 18:08:18, pasó el Volkswagen, modelo Golf de sur poniente y a las 18:08:26-27 se observa al vehículo Chevrolet Aveo.

3. cámara del mismo condominio Parque Cordillera otro acceso, ubicado **en una garita de guardia orientada al suroriente de calle Parque Cordillera**.

- a) Desde las **17:47:24 a las 17:47:26 pasa el Chevrolet Aveo**
- b) Desde las **17:57:34 A 17:57:38 es la cámara mas cercana al lugar donde dejaron el vehículo y la caja registradora, es el Volkswagen, modelo golf, 17:57:36**
- c) Desde las **18:07:47 a las 18:08:31** pasan los motoristas luego **el Volkswagen y luego el Chevrolet Aveo**.

**Como sexta cuestión** la identificación del vehículo que participó en el robo se estableció mediante prueba testimonial, consistente en los dichos de los funcionarios policiales, propietaria legal del vehículo, certificados de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos y las personas que vendieron el automóvil a Fuentes Mansilla.

Al respecto **René Víctor Aravena Soto** refirió que en la búsqueda encontraron en dos inmuebles cercanos al sitio del suceso, por la misma calle Los Ñandúes, **sistemas de cámaras**. Los propietarios de dichas cámaras permitieron observar las grabaciones. **Las grabaciones de las cámaras** que se tuvo acceso en el sitio del suceso, de las casas colindantes, **se observó un vehículo Chevrolet Aveo, con la particularidad, que en el costado derecho que fue captada por ambas cámaras, la llanta posterior derecha tenía una especie de estrellado, como una estrella, varias aristas que bifurcaban en la llanta. La llanta delantera derecha difería de la anterior, era color negro asimilada a una rueda de repuesto. El día 29** en horas de la mañana, se obtuvo la información a través de redes sociales, Facebook, que en la calle Bilbao al llegar a Camino Noviciado, en la comuna de Pudahuel, se encontraba un **vehículo que había sido quemado**. Se veía una foto del vehículo. Lo llamativo que **correspondía al de las características** que se movilizaban los sujetos, las llantas. Concurrió el perito mecánico **estableció la identidad del**



vehículo que correspondía a un vehículo **Chevrolet Aveo, PPU CCXX-93 de propiedad de Romina Mendoza Romero**, a través de la cual se empezaron a realizar indagaciones en relación a obtener el tenedor actual del vehículo.

En los mismos términos el subcomisario **Oscar Bernardo Torres Morales**, indicó, en este punto, que con el antecedente primordial de las **características del vehículo Chevrolet Aveo, cuya rueda trasera tenía una llanta estrellada**.

El día 29 de diciembre de 2018 por Facebook se tomó conocimiento que en Pudahuel, en calle Bilbao con Noviciado, concurrió al lugar un vehículo quemado con similares características al utilizado por los imputados. Con los peritos se **estableció que era un vehículo de PPU CCXX93, asociado a Romina Mendoza Romero y no tenía encargo por robo**. La propiedad de Romina Mendoza Romero respecto del vehículo Chevrolet Aveo, PPU CCXX-93-k, se acreditó mediante Certificado de Inscripción y Anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos, de fecha 4 de enero e 2019, donde consta que el referido automóvil es de propiedad Romina Andrea Mendoza Romero.

En la reproducción, del CD signado en el auto de apertura **Nº 4. 11**, de acuerdo al policía Aravena Soto, corresponde a la cámara de seguridad exterior cercano al sitio del suceso 3680 ubicada hacia calle Los Ñandúes hacia el sur, al fondo de la calle está la Calle El Peral. Aclaró que la hora de la cámara tenía un desfase de una hora. **A las 17:44:05 observa el Chevrolet Aveo, es el momento que ya perpetraron el delito y están huyendo del sitio del suceso**. En la grabación se aprecian características que se pudo vincularon con el quemado en la comuna de Pudahuel. La llanta lateral posterior derecha tenía forma estrellada diversas puntas que convergían en el centro y la llanta delantera derecha, difería siendo de color negro, una especie de rueda de repuesto.

Por su parte el perito mecánico **Rolando Roberto Bouyer Flores**, refirió que efectuó una inspección a un vehículo Chevrolet Aveo, que se encontraba quemado, no portaba las PPU y en el parachoque se veían restos de PPU. Se constituyó en calle Bilbao aproximadamente 150 metros de calle Noviciado en la comuna de Pudahuel. La base de datos del Servicio de Registro de Vehículos Motorizados, del Servicio de Registro Civil **presentaba que la serie identificatoria no había sido adulterada tampoco la serie del motor, ambas asociada a una PPU CCXX93**, correspondiente a un vehículo Chevrolet modelo Aveo.

Como séptima cuestión, se obtuvo la identidad de los tenedores de los vehículos Chevrolet Aveo y Volkswagen Golf, que como se ha analizado, se han visto involucrados en la dinámica de los hechos.

Pues bien, en cuanto la **identificación del tenedor del vehículo Volkswagen Golf**. El policía René Aravena Soto, en lo pertinente, señaló que, de los pódicos registrados por el Chevrolet Aveo, se obtuvo que el día 28 en la madrugada, a las 12:35, dicho vehículo **registró varios pasos por los pódicos de las autopistas concesionadas**. Se consultó por todos los vehículos que habían circulado antes y después por los mismos pódicos, incluso en un tramo horario. Del Chevrolet Aveo se obtuvieron todos los vehículos acompañantes. Realizada dicha consulta estableció que el

**vehículo Volkswagen golf PPU YN9044, registraba los mismos pasos que el Chevrolet Aveo.** Diferían de un par de segundos o minutos, por los mismos pórticos en dirección a la comuna de Pudahuel donde el vehículo fue quemado, denotando que ese automóvil acompañó a los sujetos que quemaron el vehículo. Con la PPU del vehículo Volkswagen Golf, se realizaron diversas diligencias para establecer el actual tenedor. En el registro civil registraba que pertenecía a una persona, según el **Certificado de Inscripción** y Anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos, de fecha 4 de enero de 2019, donde figura como propietario Armando Antonio Olmedo Garrido. Al que se ubicó y se le tomó declaración en calidad de testigo. Se llegó a una persona de apellido **Ñancuchao**, quien señaló que en el **mes de septiembre lo vendió** a un joven que conocía como **“Johncito”**. Coincidente a la información aportada por Patricio. A través del mismo dado que tomó contacto con **la madre** del joven se obtuvo su nombre, señora Lorena Navarro, la que **individualizó a su hijo como John Bairon Rubilar Navarro**, y señaló que el automóvil lo tenía su hijo.

A su vez, **Juan Leandro Bahamondes Salgado** señaló que Patricio quería dar en parte de pagó un Volkswagen golf color gris. Además, el funcionario de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur **Edinson Cristian Fernández Caamaño** indicó que debía indagar el vehículo marca Volkswagen modelo golf, color gris, PPU YN 9044. Figuraba a nombre de Armando Olmedo Garrido, que se lo entregó a Carlos Castro para que lo vendiera, quien a su vez se lo pasó para la venta a Antonio Vásquez Opazo. Luego fue vendido en mayo de 2017 a Byron Gonata González, quien explicó que estuvo en su compraventa hasta septiembre de 2017 y se lo vendió a Patricio Ñancuchao. Éste el día 7 de enero en la unidad señaló que tuvo el vehículo en septiembre de 2018. Posteriormente, en diciembre del mismo año, **se lo vendió a un tal Johncito**.

Luego, se acreditó que el tenedor del automóvil Chevrolet Aveo, PPU CCXX-93, era Patricio Fuentes Mansilla. Tal conclusión se obtuvo, por una parte, de los dichos del funcionario de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur **René Víctor Aravena Soto** quien señaló que la propietaria del vehículo, Romina Mendoza, se entrevistó a la propietaria Romina Mendoza Romero. A través de su declaración se estableció que el **Chevrolet fue vendido por un amigo** de ella, **Rodrigo Galarce Campos**, junto a otra persona a **Patricio Fuentes**. La venta era debido a estaba en desuso en su casa, tenía gran cantidad de deudas por multas asociado a su ex pareja, que era el usuario anterior. La idea era el desarme del automóvil. No había sido transferido por Romina. Rodrigo Galarce tomó contacto con Juan Bahamondes Salgado, que es propietario de unos puestos de una automotora, quien además era conocido de Patricio Fuentes

En los mismos términos, el subcomisario **Oscar Torres Morales** señaló que Romina Mendoza indicó que el **vehículo era de ella**, pero que meses antes y dado que el vehículo no lo ocupaba porque tenía una gran cantidad de deudas, le **pidió a Rodrigo Galarce Campos si lo podía vender**. En agosto de 2018, Galarce junto a un amigo de nombre Sergio Fuentes Pino, fueron al Parque automotriz AutoTrade, donde tomó contacto con Juan Bahamondes, que se dedica a la venta y compra de vehículo y es amigo de ambos. Le dijeron que querían vender el vehículo. Juan Bahamondes lo revisó y como tenía muchas deudas y estaba en malas condiciones no lo compró.

Días después llegó un amigo de Juan, **Patricio Fuentes Mansilla**, con quien tenía un distanciamiento porque **Patricio tenía una deuda con él**. Patricio le pidió un vehículo, le contestó que no tenía, pero que **conocía a dos personas, Rodrigo y Sergio que estaban vendiendo un automóvil**. Juan hizo el nexo, recibiendo una comisión. El vehículo estaba siendo utilizado por Patricio Fuentes Mansilla.

A su vez, **Juan Leandro Bahamondes Salgado**, concordante con lo indicado por los policías señaló que en el año 2018 estaba ubicado en Parque Automotriz AutoTrade **Concurrió Sergio y Rodrigo a ofrecerle un Chevrolet Aveo**, color gris, que tenía prenda en Falabella, lo rechazó y se lo llevaron. **Al otro día al Parque llegó Patricio**. Lo conoce porque anteriormente le había vendido otro automóvil. Estaba medio enojado, por unos problemas con las cuotas del auto y después de la disco tuvieron unos percances con unos carabineros. Le dijo que quería un automóvil barato para trabajarlo como taxi pirata barato. **Se acordó** que le ofrecieron el Chevrolet Aveo. **Lo puso en contacto con Sergio y Rodrigo**. Hicieron el negocio por teléfono y se juntaron al lado del parque en el estacionamiento de visitas. En la tarde llamó a **Sergio y le contó que vendió el automóvil**.

Como octava cuestión, la caja registradora sustraída a las víctimas, por parte de Jeiko Ossandón, de acuerdo a lo aseverado por los coacusados, de acuerdo a las pericias respectivas se concluyó que la referida especie revelaba la presencia de las huellas dactilares de Ossandón Veas. A lo que cabe agregar, que fue hallada en el mismo lugar donde concurrieron los enjuiciados después del robo y mismo lugar donde se produjo el hallazgo de diversas evidencias, consistente en un guante, chaleco reflectante los que presentaban manchas pardo rojizas que una vez de sometidas a los análisis respectivos se estableció que dichas manchas correspondían a sangre humana coincidente con el perfil genético de Hidalgo Lizama.

De acuerdo a lo que se ha venido diciendo, según los dichos del funcionario policial **Edinson Cristian Fernández Caamaño** el día 28 de diciembre de 2018, en la intersección del pasaje Parque Cordillera con Parque del Agua, se halló una caja registradora y una gaveta. La caja en su interior mantenía unos vouchers de boletas que correspondían al lugar de los hechos ubicado en calle Ñandúes N° 3688.

De esta forma, se puede aseverar que la caja registradora hallada, que revelaba las huellas dactilares de Ossandón Veas es de propiedad de los ofendidos, precisamente porque en su interior se hallaba documentación de la que se podía extraer a su propietario, como vouchers de su amasandería.

Por otro lado, el policía René Aravena ante la exhibición de la evidencia descrita en el Auto de Apertura como **5. N° 8** refirió que corresponde a la **caja registradora en mención que había sido sustraída del local afectado**. Fue arrojada al sitio eriazado del costado de la calle Parque Cordillera. Se logró revelar y levantar dos trozos de huellas útiles que se determinó que correspondía con Jeiko Ignacio Ossandón Veas. Los documentos de la caja que mantenía en su interior, al momento de ser arrojada, quedaron esparcidos en una gaveta de la caja, documentos por los cuales los vecinos que la encontraron logran vincular la caja con el hecho.

El subcomisario **René Aravena** explicó, mientras se reproducían las grabaciones captadas de la Cámara de uno de los condominios ubicado más al norponiente, en altura orientada hacia el poniente. (Nº4.13). Indicó que esta cámara está mas alejada de las anteriores.

Agregó que, desde las **17:47:31 a 18:00:00** de la imagen a unos **20 metros encontró la policía la caja registradora, luego de ser sacada por vecinos. Desde ese punto hasta donde se encontraron las vestimentas para detener la hemorragia no hay más de 30 metros, que es la distancia de un pasaje a otro.**

Así, la perito en huellas **Claudia Jeannett Cisterna Jeldres**, indicó que la Nue 5202902 correspondiente a una **caja registradora**, marca Olivetti, color blanca, que contenía en su interior boletas y 400 pesos en monedas de 100 pesos. **Reveló un trozo de huella palmar y 19 trozos de huellas dactilares desde la bandeja interna de la caja registradora.** Estos se analizaron, y los rotulados como HD 8, 12, 20 y 21 fueron útiles para identificar. El cotejo de los 4 trozos se logró establecer que eran huellas dactilares, **el 8 y 21 corresponden al pulgar derecho e izquierdo de Jeiko Ossandon.**

Como novena cuestión mediante la prueba científica y la declaración de Marcela Vásquez Escobar, en cuanto señaló que agredió con un cuchillo a uno de los sujetos. Se pudo establecer la presencia de Hidalgo Lizama en el sitio del suceso quien forcejeaba con las víctimas a través de una puerta de madera para ingresar al sector de fabrica de amasandería, al constatar la presencia de su sangre en el cuchillo utilizado por la víctima y en las prendas halladas a unos kilómetros de distancia para controlar la hemorragia.

Al respecto el subcomisario René Aravena señaló que en el sitio del suceso levantó una mancha pardo rojiza del **filo de un cuchillo** utilizado por la señora Marcela Vásquez. También se levantaron manchas pardo rojizas de un **chaleco reflectante, un polerón y un guante de lanilla, hallados en la ramificación del sitio del suceso.**

En la fotografía **Nº 41** del punto **4. 3** del Auto de Apertura señaló que aprecia una **zona de vegetación con una cerca de color blanco**, donde se encontró parte de las vestimentas utilizadas por don Sergio para disminuir la hemorragia en su mano, esto es **un chaleco reflectante y unos guantes de color negro marca Adidas.**

Ilustra el lugar donde fue hallada la evidencia la exhibición de un plano en elevación descrito como **4. 1. Nº 2** Plano en elevación de la ramificación de Parque Cordillera en la zona superior derecha se observa el sitio eriazo, blocks de departamento que corresponden a condominio Parque Cordillera.

A través de las declaraciones de las peritas Morales Martínez y Reyes Báez, se acreditó que, de las evidencias enviadas, mantenían sangre compatible con Sergio Hidalgo.

En este sentido, la bioquímica **Priscilla Gloria Morales Martínez**, perteneciente al Laboratorio de Criminalística Central, indicó que recibió las evidencias consistentes en **un Cuchillo** de 40 centímetros de largo, empuñadura de 14 centímetros, plásticas de color amarillo, no presentaba manchas visibles. **Se levantó un barrido de toda la superficie del cuchillo.** Tenía una hoja

metálica de filo liso. Presentaba una pequeña mancha de color pardo rojiza en la zona media del cuchillo que fue levantada totalmente. Un **Guante de tela tipo polar**, color negro, marca Adidas, número 8, presentaba en toda su superficie manchas de color pardo rojizo. Levantó muestra en la zona interna una etiqueta blanca con manchas. Efectuó un barrido en la zona interna, para determinar algún tipo de células que hayan quedado por contacto con la piel. En el **guante que correspondía a la mano izquierda había un pelo.** Un **Chaleco reflectante, con diversas manchas pardo rojizas**, al que se levantó una muestra. **Hisopado bucal** del occiso, **legrado** de la mano derecha e izquierda del occiso. **Como conclusión**, determinó que **las manchas pardo rojizas del cuchillo, guantes y chaleco**, correspondían a **sangre humana**, por lo tanto, se pudo someter a sustracción de material generativo y su huella genética. **Presentan huella genética al genotipo masculino, todas tiene la misma huella genética.** El barrido obtenido en la zona interna de los guantes se obtuvo una mezcla de al menos dos individuos, se observó un **componente mayoritario significativo** y otro minoritario que no es útil, por lo tanto, se trató como huella genética de fuente única, que **coincide con la huella genética las muestras de sangre.** También de la evidencia **guante de lanilla de color negro**, empapado en manchas pardo rojizas, se levantó una muestra de ella y un barrido de la zona interna en la zona de la muñeca. Determinó que la mancha pardo rojiza tenía presencia de **sangre humana** se obtuvo huella genética que correspondía a un genotipo masculina, **que coincide con el grupo de manchas pardo rojizas del guante de polar, chaqueta y cuchillo.**

Complementando la pericia de Priscilla Gloria Morales Martínez, la bioquímica **Pamela Nathalie Reyes Baez**, señaló que recibió las **muestras de referencia** de John Rubilar Navarro, Sergio Hidalgo Lizama y Patricio Fuentes Mansilla, con la finalidad de obtener sus huellas genéticas y compararlas. Se extrajo el material genético de las muestras, con ese material se cuantificó, esto es, contabilizar si hay suficiente ADN, una vez que se cuantificó se amplificó, se sometió a ciclos de temperaturas para multiplicar muchas veces para que el equipo lo logre tipificar y obtener ADN. Las **muestras** sometidas a su análisis, corresponden a las muestras mpr **hoja cuchillo**, mpr **guante**, mpr **etiqueta guante**, mpr **barrido interior guante**, mpr **chaleco reflectante** tienen una coincidencia de cien mil trillones de veces que pertenezca a Sergio Hidalgo Lizama que a otro individuo de la población y mpr **guante lanilla** que presenta una coincidencia con un valor de al menos **100 mil trillones** que pertenezca a Sergio Hidalgo Lizama que a otro individuo de la población y el **guante muñeca** presenta una coincidencia es tres millones de veces que pertenezca a Sergio Hidalgo Lizama que a otro individuo de la población Rubilar y Fuentes se excluyen de las muestras levantadas..

Cabe indicar, que todos los testigos que declararon en el presente juicio, a entender de la sala de este tribunal, dieron razón circunstanciada de los hechos referidos en su declaración, expresando que presenciaron directamente el delito y sus circunstancias, permitiendo a estos sentenciadores verificar sus capacidades de percepción, la solidez y coherencia de sus relatos, pues se pudo

advertir que efectivamente estuvieron en condiciones de percibir los hechos de la forma en que los han expresado.

Por lo demás, no se han aportado antecedentes que permitan suponer que estos testigos hubieren faltado a la verdad o declarado motivados por animadversión, deseo de venganza o por la existencia de algún vínculo previo con los acusados que haya contribuido a influir o tergiversar su real conocimiento de los hechos o incitado a perjudicarlos, teniendo en consideración que de acuerdo a la exposición de los sucesos por éstos efectuados, se advierte que describieron lo acontecido de manera ordenada, coherente, dando detallada razón y explicación lógica del modo y circunstancias en que tomaron conocimiento de lo ocurrido.

**Noveno:** Que los hechos que se dieron por establecidos en el considerando séptimo, debidamente analizados y ponderados, configuran el **delito de Robo con Homicidio** previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, en contra de y en perjuicio de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar.

Se debe tener a la vista, que el delito de robo con homicidio del artículo 433 N° 1 del Código Penal, es de carácter complejo y está compuesto por dos ilícitos diversos el robo y el homicidio. Ambos tipos penales mantienen aquellos elementos que les son inherentes, sin embargo, pierden independencia pues deben formar parte de una nueva figura, en la cual el núcleo central lo constituye el atentado a la propiedad ajena, pasando a jugar la lesión a la vida humana un rol de subordinación instrumental, ya que se ejecuta por el sujeto activo con la finalidad de facilitar la perpetración del atentado contra la propiedad o para lograr la impunidad de tal ataque.

Es así que los dos elementos deben estar ligados entre sí por una estrecha relación subjetiva, cuestión que se evidencia en la expresión utilizada en la norma "con motivo u ocasión del robo", de esto se concluye que lo medular de la norma en comento, esto es, el artículo 433 N° 1 del Código Penal, es el atentado a la propiedad ajena, atentado que antes, al momento de su ejecución o después de él, requiere para que el ilícito quede completamente integrado, se verifique la muerte de una persona.

El vínculo causal entre ambos tipos penales se puede materializar en tres momentos a) antes del robo para facilitar su ejecución; b) en el momento en que se perpetra para avanzar en su ejecución; y c) con posterioridad a su comisión para favorecer la impunidad. En esta figura, los ilícitos que la integran, y que para los efectos de su punición forman una unidad, conservan, no obstante, sus características propias; de tal modo que en el agente debe existir el dolo respecto de ambos y tratándose del homicidio, este dolo puede ser eventual, esto es, que el hechor se represente el resultado típicamente antijurídico no querido por él, pero que lo acepta como una contingencia, en el caso de que efectivamente se produzca. Al ser un delito de carácter pluriofensivo y de acción doble, se encuadran dentro de la figura típica del artículo 433 N° 1 del Código Punitivo, para lo que se requiere, que las referidas acciones, se realicen tanto en su faz interna como en la externa, lo que significa que ambas conductas deben quedar abarcadas por el dolo propio de cada

agente y configurando un sólo todo jurídico, como a juicio de estos juzgadores ha acontecido en la especie.

En consecuencia, los elementos que dicho tipo penal requiere para su configuración, son los siguientes: a) apropiación de cosa mueble; b) ajena; c) sin la voluntad de su dueño; d) con ánimo de lucro; e) usando de violencia en las personas y d) causando la muerte.

Entonces, la **apropiación de cosa mueble**, entendiendo por tal la sustracción de aquellas cosas que pueden transportarse de un lugar a otro mediante el uso de una fuerza externa sin causar su detrimento y que son susceptibles de apreciación pecuniaria, se acreditó con las declaraciones de los funcionarios policiales y de la víctima Marcela Vásquez Escobar, quienes señalaron que lo sustraído fue una caja registradora con dinero en su interior hallada a unos kilómetro del sitio del suceso, corroborado con la exhibición y reconocimiento en forma material de la misma, en cuyo interior se hallaban vouchers correspondiente al local comercial de los agraviados.

Dicha cosa mueble además debe ser **ajena**, es decir, aquellas cosas respecto de las cuales detenta la propiedad o posesión una persona distinta al hechor, que en el caso sub-lite correspondía a los afectados Juan Carlos Gutiérrez Aguilar y Marcela Vásquez Escobar, como se señaló en el considerando precedente, especie que salió de la esfera de su patrimonio.

El elemento **sin la voluntad de su dueño**, implica actuar no sólo sin el consentimiento sino también contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa, utilizando para ello la violencia que condujo a la muerte de uno de las víctimas, lo que implica, que en este caso, se sustrajo dichas especies, sin la voluntad de su propietario.

El **ánimo de lucro** consiste en que la cosa se trata de sacar de la esfera de resguardo de su propietario con ánimo de señor y dueño de ella, ánimo que se presume, además, por el valor intrínseco de las especies sustraídas.

A su vez, la **muerte** de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar fue causada **con ocasión del delito de robo**, en tanto ésta se ocasionó en la dinámica de haberse efectuado coetáneamente un robo, para mientras dos de los acusados forcejeaban con las víctimas para ingresar, al lugar donde supuestamente se hallaba el dinero Rubilar Navarro efectuó un disparo a través de la puerta de material ligero que los separaba, en su zona media, lesionando a la víctima en su zona abdominal saliendo el proyectil balístico por la zona lumbar deteniendo su trayectoria en una maquina refrigerante situada detrás de ésta.

En efecto, parte de la doctrina indica que “La primera cuestión que se suscita es determinar el alcance de la expresión con motivo u ocasión. Para Etcheberry, se comete un homicidio con motivo del robo cuando el sujeto lo ha realizado para robar: tanto objetiva como subjetivamente el sujeto busca lograr o facilitar la perpetración del delito. En tanto que, si el hechor lo comete como una manera de asegurarse u obtener la impunidad, estaría actuando con ocasión del robo. Estos son los casos donde la violencia del homicidio se confunde con la del robo y genera propiamente el delito complejo. Lo importante es que con la voz “ocasión” se destaca que no se requiere el designio anticipado (una suerte de premeditación) de matar cuando se ha planeado cometer el delito. Manual

de Derecho Penal Chileno. Parte Especial, Manual de Derecho Penal Chileno. Parte Especial, Jean Pierre Matus Acuña, Ma Cecilia Ramírez Guzmán, TIRANT LO BLANCH Valencia, 2017, pág 484.

En cuanto al ánimo homicida, respecto de Jhon Rubilar Navarro a entender del tribunal actuó con dolo directo en el delito de robo con homicidio. En efecto, aun cuando se pueda desconocer el objetivo primario del acusado, en cuanto a las reales motivaciones de dar muerte a Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, lo cierto es que se logró acreditar más allá de toda duda razonable que el acusado Rubilar Navarro, de haber ingresado al local comercial con el propósito de sustraer especies, premunido de un arma de fuego cargada, efectuando un disparo en la zona media de una puerta de material ligero que lo separaba de las personas con las cuales forcejeaba para su ingreso, esto es, utilizó un medio idóneo para causar una herida mortal, por lo que solo cabe concluir que actuó con una voluntad precisa de matar.

Tratándose del establecimiento del dolo homicida de los coacusados, respecto se ha sostenido por la doctrina que “Tratándose de un delito complejo lo decisivo será el dolo de los partícipes. Pueden presentarse diversas situaciones como que uno solo de los sujetos ejerza la violencia sobre las personas y los demás no. O bien habiendo concierto respecto al ejercicio de la violencia no lo hubiese habido con respecto al homicidio. Los partícipes, según Etcheberry, en quienes no concurre ni siquiera dolo eventual con respecto al homicidio responderán sólo por robo simple. Para nuestra jurisprudencia, lo esencial para comunicar la calidad del delito complejo es la existencia al menos el dolo eventual de cometer o que se cometa homicidio, aunque no exista concierto previo para ello entre todos los partícipes; mientras que respecto de los encubridores se exige al menos que conozcan la comisión del hecho que encubren” Manual de Derecho Penal Chileno. Parte Especial, Jean Pierre Matus Acuña Ma Cecilia Ramírez Guzmán, TIRANT LO BLANCH Valencia, 2017 pág 485

Por consiguiente, se debe acreditar que concurre tanto a Hidalgo Lizama como Fuentes Mansilla, “al menos un dolo eventual de cometer o que se cometa homicidio”. El dolo eventual exigido se traduce, en este caso, en el conocimiento que uno de los sujetos con los cuales se concertaron para la sustracción de especies muebles ajenas, portaba un arma de fuego cargada al inicio de la ejecución del delito, de modo que si uno de los sujetos porta un arma, es factible que ésta sea utilizada, máxime considerando el contexto en que lleva consigo, mediante la comisión de un delito de robo, de esta forma, en dichas circunstancias, ciertamente se representa la posibilidad que sea utilizada y como consecuencia de ello, provoque la muerte a alguna persona.

Es necesario destacar que es deber del Ministerio Público acreditar todos los elementos del tipo penal por el cual formuló cargo, incluyendo, por tanto, el dolo homicida en el ilícito imputados a los acusados.

En ese orden de ideas, se debe tener presente que, nuestro sistema procesal penal exige, que el Tribunal alcance un riguroso estándar de convicción, tal cual lo señala el artículo 340 del Código Procesal Penal, conforme al cual, para que sea posible condenar a un sujeto de acuerdo a los términos fácticos de la acusación, el juzgador debe necesariamente alcanzar un nivel de certeza



respecto a la ocurrencia de los hechos atribuidos y la participación de él o los encartados que sea capaz de descartar cualquier tipo de “duda razonable”

En razón de lo anterior, la decisión de condena debe fundamentarse necesariamente en material probatorio que reúna altos patrones de calidad en términos de concordancia y verosimilitud.

En dicho sentido, si la verosimilitud del relato de un testigo se obtiene a partir de las corroboraciones periféricas objetivas independientes de la propia declaración, como por ejemplo, prueba material, gráfica o documental que den cuenta de hechos contenidos en la versión aportada por el testigo, o la existencia de otros deponentes presenciales, que de cuenta de antecedente que coincidan en algún punto con alguna información proporcionada por el deponente. Es superior el estándar de corroboración en cuanto a la imputación de algún cargo por parte de un coacusado.

Resulta conveniente tener presente lo señalado por Irma Marina Rivertte Chico, quien en “Presunción de inocencia y libre valoración de la incriminatoria del coimputado” concluye que “La presunción de inocencia y el sistema de sana crítica obliga a establecer criterios de racionalidad para la valoración de los medios de prueba en especial la incriminación del coimputado”. “El relato incriminatorio de un coimputado es prueba insuficiente y no constituye por sí misma actividad probatoria de cargo mínima para enervar la presunción de inocencia”. “La aptitud como prueba de cargo mínima de la declaración incriminatoria de un imputado se adquiere a partir de que su contenido quede mínimamente corroborado a través de la existencia de hechos, datos o circunstancias externas que avalen de manera genérica la veracidad de la declaración. “La valoración de la existencia de corroboración del hecho concreto ha de realizarse caso por caso no siendo necesariamente un factor de desaprobación el cambio de versión, sino que cabe aún la posibilidad de efectuar un análisis de cada una de las distintas versiones para determinar la declaración que aparenta verosimilitud objetiva”.

En este sentido se ha pronunciado el Excelentísimo Tribunal Supremo en la sentencia causa rol 23/2003, de 21 de enero de 2003, la corroboración venía siendo entendida en la práctica como la exigencia de que, junto con la declaración, existiese una prueba adicional de la que también se derivase la culpabilidad del acusado, pero en resoluciones posteriores, el TC ha tratado de delimitar el significado de corroboración, circunscribiendo esta exigencia a dos ideas 14 : En primer lugar, que la corroboración no tanto, será necesario adecuar dicho interrogatorio a sus capacidades (STS 872/2003, de 13 de junio de 2003).

A similar conclusión llega el Tribunal Supremo respecto de la declaración incriminatoria del coimputado, al señalar la necesidad de que sea corroborada por lo que llama “datos periféricos”. Vid. por todas la STS 57/2002, de 28 de enero (FJ 3º). 14 Vid., por todas, las STC 233/2002, de 9 de diciembre y 63/2001, de 17 de marzo. 7 ha de ser plena, sino mínima. Entiende el TC que exigir una corroboración plena supondría entrar en el terreno de la valoración de la prueba, fuera de su competencia, por lo que se limita a exigir que la declaración esté mínimamente corroborada (no queda demasiado claro cuál ha de ser el sentido que se dé a esa distinción entre plena y mínima corroboración si no es la relativa a que los datos externos a ella sean de la suficiente entidad, por sí

mismos, para condenar al acusado, en cuyo caso, ¿qué sentido tendría seguir hablando de los requisitos de esta prueba?). En segundo lugar, señala el TC que no es posible establecer a priori cuándo la declaración está corroborada o de qué modo ha de corroborarse, pero la corroboración implica en todo caso que, al menos, la declaración esté avalada por algún hecho, dato o circunstancia externa e independiente a la propia declaración o, como ha señalado el TS, que cuente “con el aval representado por la confirmación mediante datos de otra procedencia”. Más expresiva, si cabe, es la definición de corroboración que nos ofrece la STS 944/2003, de 23 de junio, en la que se afirma que “corroborar es dar fuerza a una imputación con otros datos que no figuran incluidos en la misma. Así, el elemento de corroboración es un dato empírico, que no coincide con el hecho imputado, ni en su alcance ni en la fuente, pero que interfiere con él por formar parte del mismo contexto, de tal manera que puede servir para fundar razonadamente la convicción de que el segundo se habría producido realmente”. En algunas ocasiones, el TS ha concretado en qué pueden consistir los “datos periféricos” que corroboran la declaración, refiriéndose, por ejemplo, a las lesiones provocadas por el delito, a los testimonios de otras personas que, sin referirse directamente al hecho delictivo, confirman o refuerzan la credibilidad de la víctima o a los informes periciales que evalúan el estado físico o mental de la víctima <sup>17</sup>. 15 Doctrina ésta ampliamente secundada por el Tribunal Supremo, como puede comprobarse en las SSTS 23/2003, de 21 de enero, 32/2003 de 16 de enero, 25/2003, de 16 de enero, 504/2003, de 2 de abril, 870/2003, de 11 de junio, 873/2003, de 13 de junio, 1330/2002, de 16 de julio, y 1282/2002, de 8 de julio, entre las más recientes. En la STS 57/2002, de 28 de enero se hace esta misma interpretación del término “corroboración”: “no puede definirse con precisión qué ha de entenderse por corroboración, más allá de la idea obvia de que la veracidad de la declaración del coimputado ha de estar avalada por algún hecho, dato o circunstancia externa, dejando a la casuística la determinación de lo que deba ser valorado como corroboración. Lo relevante es que la declaración del coimputado no constituya un dato probatorio aislado que comprometa al acusado en un hecho, sin que existan otros elementos probatorios ajenos al coimputado que también relacionen al acusado con el mismo hecho delictivo”. <sup>16</sup> STS 1416/2003, de 30 de octubre. <sup>17</sup> Vid por todas la STS 1773/2002, de 28 de octubre. <sup>8</sup> Por tanto, a la vista de esta doctrina jurisprudencial, se evidencia la necesidad de examinar caso por caso para determinar cuándo se halla corroborada la declaración<sup>18</sup>. No se entiende muy bien el porqué, pero lo cierto es que parece evitarse en todo momento la mención de la necesidad de que este medio de prueba vaya acompañado de otros que apunten en el mismo sentido, tal y como se desprende constantemente de esta necesaria corroboración. Además, lo cierto es que ésta es la lectura más plausible de esta exigencia, pues entronca con la necesidad de que la valoración de la prueba –al igual que la prueba indiciaria- se funde en una pluralidad de datos probatorios, de modo tal que, cuantos más sean éstos, con mayores garantías cabe enunciar la conclusión condenatoria (es decir, cuantos más datos corroboren la declaración, habrá mayores garantías de corrección de la hipótesis acusatoria) <sup>19</sup>. En relación con la exigencia de corroboración, cabe concluir, pues, que ésta supone una prohibición de condenar sobre la única base de la declaración del coimputado o de la víctima, ya

que tal declaración ha de estar avalada por otros datos probatorios externos a la propia declaración y que –como en la prueba indiciaria-, en su conjunto, conduzcan a la conclusión incriminatoria. 5. No cabe duda de que las anteriores reglas tienden a minimizar el riesgo de equivocaciones judiciales a la hora de valorar la prueba y, en definitiva, a estrechar los márgenes de discrecionalidad judicial al llevar a cabo esta actividad, lo que las hace acreedoras de un especial valor y, sobre todo, nos permite formularnos algunas preguntas acerca de las razones por las que la declaración testifical, todavía hoy, y a diferencia de las anteriores, goza de una posición “privilegiada” que impide, en cualquier circunstancia, que le sean aplicadas las reglas antes comentadas y, en definitiva, que su valoración pueda ser sometida a control alguno bajo el influjo del principio de inmediación, en virtud del cual parece que el juez ha de poder percibir 18 Por ejemplo, el Tribunal Supremo ha señalado que la declaración de un coimputado no puede servir como elemento de corroboración de la declaración de otro coimputado. Vid. la STS 1850/2002, de 3 de diciembre. 19 Sin embargo, en los últimos años el TS ha rebajado sus exigencias de corroboración por lo que respecta a la prueba practicada en el juicio oral, reservándolas para los casos en los que la declaración se ha prestado en la fase de instrucción o ante la policía y no se ha ratificado en fase de juicio: “si la declaración del coimputado se efectúa en el Plenario, y por tanto con pleno sometimiento a los principios de publicidad y contradicción, no serían precisas otras corroboraciones” (SSTS 1948/2002, de 20 de noviembre, 1168/2002, de 19 de junio y 630/2002, de 16 de abril). No obstante, parece confundir el Tribunal Supremo los requisitos para considerar suficiente prueba de cargo la declaración del coimputado con los requisitos para dotar de valor probatorio a las actuaciones sumariales. En cualquier caso, ha de tenerse presente, aunque la jurisprudencia no lo exija expresamente, que si el coimputado persiste en su declaración a lo largo de todo el procedimiento (es decir, sostiene la misma declaración sin contradicciones y sin retractaciones relevantes), estaremos ante un dato más que dota de credibilidad a su declaración. 9 señales emitidas por el testigo que le indican –a él, y sólo a él- si su declaración es veraz o no<sup>20</sup>. Por ello, considero que las mismas razones que nos llevan a considerar sospechosas las declaraciones de coimputados y víctimas deben conducirnos a extremar también las cautelas respecto de la declaración testifical. Además, a dichas razones hay que sumar que, aunque el testigo tenga la intención de declarar con honestidad, puede cometer errores motivados por razones tales como los efectos de hechos acaecidos con posterioridad al suceso o un deficiente interrogatorio <sup>21</sup>, lo que pone en duda su credibilidad y aconseja que sean tomadas en consideración las mismas reglas que se aplican para la valoración de las declaraciones de víctimas y coimputados. LA VALORACIÓN DE PRUEBAS PERSONALES Y EL ESTÁNDAR DE LA DUDA RAZONABLE Mercedes Fernández López Dpto. de Derecho Procesal Universidad de Alicante, en <http://www.uv.es/cefd/15/fernandez.pdf>

En este sentido, parte de la doctrina y jurisprudencia española, en relación de la declaración del coacusado, en el criterio de la corroboración de participación en los hechos punibles, se plantea que “es necesario que dicha corroboración se predique de la participación del tercero incriminado, esto es, de su implicación en los hechos (corroboración concreta y específica), de tal manera que permita

establecer algún tipo de conexión objetiva entre este tercero inculcado y los hechos objeto de imputación". " El el objeto de corroboración no es la propia verosimilitud subjetiva de la versión del coimputado, sino la acreditación de su contenido en lo que hace referencia a los hechos imputados y a la participación en los mismos". "...a partir de la misma(esta doctrina) se puede afirmar, como premisa, la insuficiencia de la declaración del coimputado como prueba de cargo para destruir la presunción de inocencia". " El modelo de verificación extrínseca reforzada, no sería contraria al principio de libre valoración de la prueba, pues actuaría a modo de presupuesto previo necesario para poder valorar dicha prueba y como contrapeso a la escasa fiabilidad de la misma".

"La ausencia de tales elementos objetivos de verificación relacionados directamente con la participación del coimputado inculcado hace que la declaración del coimputado no deba tener la calidad de prueba de cargo razonablemente suficiente para fundamentar un pronunciamiento condenatorio. **Con ello la exigencia de destrucción de la presunción de inocencia se presenta con unos niveles de mayor intensidad pues ya no es necesaria la simple concurrencia de un mínimun probatorio**, sino que éste debe estar rodeado de determinadas cualidades que le doten de la calidad de suficiencia como prueba razonablemente de cargo". La Declaración Del Coimputado Como Prueba De Cargo Suficiente: Análisis Desde La Perspectiva De La Doctrina Del Tc. (Radiografía De Un Giro Constitucional Involucionista) Manuel Miranda Estampres Fiscal de la Fiscalía ante el Tribunal Constitucional, en <http://www.rexurga.es/pdf/COL253.pdf>.

De este modo, siguiendo el modelo de verificación extrínseca reforzada, ante la ausencia de corroboración de los dichos de un coimputado, Rubilar Navarro, es insuficiente para la acreditación del referido elemento del tipo penal. La situación de Mansilla Fuentes es aún mas evidente dado que no se aportó ningún antecedente, ni aun a modo de indicio para que el tribunal pudiese formar convicción, más allá de toda duda razonable, del animus necandi por parte de este enjuiciado.

En consecuencia, ante la carencia de elementos probatorios, que permitan establecer, que los encartados Hidalgo Lizama y Fuentes Mansilla tuviesen alguna opción de representarse el resultado de la muerte de la víctima y la forma en que hubiese actuado en el momento que se realizaron las acciones homicidas, únicamente se les puede atribuir el dolo de robar, mas no el de matar, debiendo responder por el delito de robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º en relación a los artículos 432 y 439, todos del código Sustantivo.

Luego, el iter criminis, el hecho que se ha dado por acreditado se encuentra **en grado consumado**, lo que se deduce de la actividad desplegada por los autores, quienes mediante actos materiales ejecutaron una serie de conductas que llevaron a la apropiación de cosas muebles ajenas con ánimo de lucro, utilizando la violencia en las personas, violencia que trajo como consecuencia la muerte del ofendido, lo que lleva a determinar que el hecho punible en cuestión tuvo un desarrollo perfecto.

Resulta claro, igualmente, que con la acción ejecutada por Rubilar Navarro , converge una evidente relación de causalidad entre la acción del agente y el resultado de muerte.

Por tanto, los hechos que se tuvieron por acreditados conforme el análisis previo, respecto de John Rubilar Navarro configuran un delito consumado de robo con homicidio previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal y de los sentenciados Sergio Hidalgo Lizama y Patricio Fuentes Lizama un delito consumado de robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 2 en relación al artículo 432 y 439, todos del Código Penal.

**Décimo:** Que, en relación a la intervención criminal de John Rubilar Navarro en un delito de robo con homicidio previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal y de los sentenciados Sergio Hidalgo Lizama y Patricio Fuentes Lizama en un delito de robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1 en relación al artículo 432 y 439, todos del Código Penal, como se analizó en el considerando octavo, se encuentra debidamente acreditada.

Es así, que se configura la autoría directa del acusado **Johnny Rubilar Navarro**, al haber intervenido directamente en la sustracción con intimidación de especie mueble ajena, ocasionando la muerte de la víctima con ocasión del robo, se configura en los términos de lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, como ya se indicó, en un delito de robo con homicidio, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal.

La intervención de **Sergio Hidalgo Lizama**, en el delito de robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1 en relación al artículo 432 y 439, todos del Código Penal, se circunscribe a una autoría directa, en los términos de lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, al haber intervenido directamente ejerciendo violencia contra las víctimas, mientras otro de los coautores registraba y sustraía especies muebles pertenecientes a los ofendidos.

Por último, la sala de este tribunal, entiende que, el actuar **de Patricio Antonio Fuentes Mansilla**, en relación al delito de robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1 en relación al artículo 432 y 439, todos del Código Penal se enmarca en la autoría previsto en el artículo 15 N° 3 parte primera del Código Penal, esto es, “los, que concertados para su ejecución, facilitan los medios con que se lleva a efecto el hecho... I.

Es así, que para estar en presencia de esta forma de autoría es necesario que a) exista un concierto previo y b) que la facilitación de los medios con que se lleva a efecto el hecho delictivo sea considerada como un aporte indispensable para la realización del mismo, que implique un aporte funcional a la comisión del ilícito.

También se ha planteado por la doctrina la exigencia de concierto previo y de la funcionalidad de los medios aportados. En este sentido el profesor Gonzalo Bascur R, ha señalado que “ La primera modalidad del art. 15 N° 3 CP: Los que concertados para la ejecución del hecho “facilitan los medios con que se lleva a efecto” Existe consenso en la interpretación amplia de la naturaleza de los medios facilitados, lo que abarcaría todo tipo de colaboración (material o intelectual)”. “ la tesis del acuerdo previo en el sentido de proferir, a nivel formal, un concepto extensivo de autor en circunstancias de que constatado este dato objetivo, la misma regulación

resultaría prolífera para ser dotada de contenido valorativo mediante el dominio del hecho y generar diferenciaciones en esta modalidad”. “Así, se podría exigir que: (i) la utilización del aporte debería verificarse en la ejecución misma del hecho y no en meros actos periféricos; (ii) la presencia durante la ejecución consista en actos de coordinación y no meramente en el reforzamiento psíquico de la realización del hecho. Consideraciones Sobre La Delimitación Entre Coautoría Y Complicidad En El Contexto Del Derecho Penal Chileno. Gonzalo Bascur R.\*.

En los términos antes referidos, en el presente caso, de acuerdo al análisis de la prueba rendida en el considerando octavo, se ha establecido que existía un **concierto previo de voluntades** entre los acusados para la comisión de un delito de robo con intimidación. Por su parte, el **segundo requisito**, esto es que resulta evidente, que los acusados, concertados para cometer este tipo de ilícito, en el cual Fuentes Mansilla facilitó los medios con que se lleva a efecto el hecho, que en este caso corresponde al vehículo en el cual llegaron los coimputados al negocio de las víctimas, siendo indispensable, atendido que eran cuatro sujetos, iban a sustraer grandes cantidades de dinero, era necesario para llegar al lugar, contar con un espacio y medios de protección de las supuestas especies que iban a sustraer y así poder consumir el ilícito, atendido además, que detentaba la posesión del vehículo utilizado por los coacusados para cometer el delito.

**Undécimo:** Que, en virtud de lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se desestima:

a) La declaración de Mauricio Alejandro Ramírez Lorca, por sobreabundante, únicamente refiere las labores investigativas que depusieron dos los funcionarios policiales que estuvieron a cargo de la investigación.

b) La declaración de los peritos balísticos Carlos Medina Pérez y Eduardo Soto Valdés, por irrelevante, por no haberse discutido en juicio, las características del proyectil balístico que causó la muerte de la víctima.

c) documento consistente en certificado de inscripción y anotaciones vigentes del Registro de Vehículos motorizados del vehículo patente HCJW-18, marca Chevrolet, modelo Sonic, a nombre de Marisol Isabel Adonis Díaz por impertinente, toda vez que durante el desarrollo del juicio no hubo mención a la propietaria de dicho automóvil.

d) declaración del perito Víctor Miguel Forquera Pérez, presentada por la defensa de Sergio Hidalgo Lizama, por irrelevante, al no aportar antecedentes probatorios a efectos de la acreditación de alguna premisa objeto del presente juicio.

e) Hoja de atención de urgencia 18-173092 de don Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, de 28 de diciembre del año 2018, del Hospital Dr Sotero del Río, por carecer antecedentes que establezcan la causa del deceso de la víctima.

**Duodécimo:** Que, en la audiencia de determinación de pena, el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación de Fuentes Mansilla donde consta que fue condenado delito de robo en lugar habitado, por el delito en cosas que se encuentran en bien, delito de receptación de vehículo, por el delito de tráfico de pequeñas cantidades, por ello y dado que no concurren agravante, reconoció 11

Nº 9 del Código Penal, pidió la pena de 5 años y un 1 día de presidio mayor en su grado mínimo. Asimismo, incorporó el extracto de filiación de Rubilar Navarro donde consta que fue condenado previamente. Al no concurrir modificatoria, solicitó que se imponga una pena de 10 años de internación régimen cerrado. Por último, respecto de Hidalgo Lizama incorporó extracto no registra penales, al no concurrir modificatorias, solicitó que se imponga la pena de 15 años presidio mayor en su grado medio.

La parte **Querellante** se adhirió a lo alegado por el Ministerio Público

La **Defensa Fuentes Mansilla** solicitó que se reconozca la circunstancia atenuante establecida en el artículo 11 Nº 9 del Código Penal y se considere como muy calificada, por el fin obtenido en la realización del juicio, más aun, cuando el Ministerio Público la reconoció, pidiendo que se rebaje la pena en un grado según las normas de determinación de pena establecidas en el artículo 65 y siguientes del Código Penal. Agregó que de acuerdo a la compensación racional de la pena el tribunal tiene la facultad de modificar el marco rígido establecido en el artículo 449. Del Código Penal. Además, requirió que se considere las atenuantes contempladas en el artículo 11 Nºs 7 y 8. Cuando la persona está involucrada y tiene participación del 15 Nº 3 del Código Penal. Se automóvil incrimina, pudo haber eludido la acción de la justicia, no solamente fue al segundo y tercer día de ocurrido del hecho, se mantuvo en el lugar, no huyó, fue habido cuando fue detenido en su domicilio, se configura esa causal. La reparación del celo es paliar, la contribución de las perniciosas consecuencias, por ejemplo, el tiempo de la investigación y de la dirección que fue en términos breves gracias al aporte de su representado. Sin costas porque la defensa fue gratuita.

A su vez, la **defensa de Hidalgo Lizama** pidió que se reconozca atenuante prevista en el artículo 11 Nº 6 Código Penal dado su extracto de filiación que no registra anotaciones, dado que fueron eliminadas en virtud de lo dispuesto en el Decreto Ley 409. La atenuante prevista en el artículo 11 Nº 9 del Código Penal prestó declaración durante el proceso, si bien existió prueba científica, se tomó conocimiento del origen del robo, del dato que tuvo su representado. Existiendo el marco rígido, con la concurrencia de ambas minorantes, pidió que se imponga el mínimo del marco penal, esto es 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, sin cosas, porque no fue completamente vencido, fue condenado, pero no por el cargo imputado. Delito se encontraría en una etapa imperfecta, no hubo sustracción de especies, el artículo 449 del Código Penal, se rebaje la pena en un grado, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo

Por último, la **defensa de Rubilar Navarro** solicitó que se reconozca la circunstancia preceptuada en el artículo 11 Nº 9 del Código Penal reiterando las alegaciones planteadas en su apertura y clausura del juicio. No conocía la prueba de cargo. Siempre renunció a su derecho a guardar silencio, desde el 10 de enero de 2020 hacía colaborado, hacía sido el más claro. En ningún momento evadió la acción de la justicia, fue una colaboración permanente durante la investigación. Se situó en el lugar. Indicó los móviles, las circunstancias anteriores, como se juntaron. En razón de lo anterior pidió que se tenga por muy califica la atenuante. En el marco de ley de responsabilidad penal, se puede calificar esta minorante. La pena debe ser proporcional al hecho, es un menor de

edad, que tuvo muchos problemas en el centro de Til-Til. Se autogolpeaba, fue al hospital de Til Til, pero se seguía golpeando. Tuvo que estar en Cholchol, el día 22 de abril, llegó un oficio que el cambio fue extraordinario, se modificó los fármacos, empatía con los pares, está en el colegio, no quiere cambiarse, prefería estar en el colegio que en la audiencia. Es un menor de 17 años y que en Cholchol empezó su educación como finalidad de resocializar y de ingresar al menor al mundo. En base a ello, siendo un menor decidió cooperar. Reiteró la petición de calificación de la minorante establecida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, y se imponga la sanción de 6 años de internación en régimen cerrado con programa de reintegración social.

**Décimo Tercero:** Que, respecto a **Sergio Hidalgo Lizama**, se configura atenuante prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Sustantivo, se entiende configurada, siendo mérito suficiente para ello su extracto de filiación libre de anotaciones penales pretéritas.

**Décimo Cuarto:** Que, en relación a la atenuante del Artículo 11 N°7 del Código Penal, referida a la reparación celosa del mal causado solicitada por la defensa del acusado Fuentes Mansilla, aquella será rechazada, en virtud de lo dispuesto en el artículo 450 bis del Código Penal que hace improcedente la mentada atenuante para este tipo de ilícitos, pues prescribe dicha norma no procederá la atenuante en cuestión en los delitos de robo con intimidación o violencia, siendo precisamente este último ilícito por el que resultó condenado.

**Décimo Quinto:** Que, respecto de Fuentes Mansilla será rechazada la atenuante establecida en el artículo 11 N° 8 del Código Penal, esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito. Se debe tener presente que lo que se exige es que el enjuiciado, por una parte, hubiese sido posible, eludir la acción de la justicia; y, por otra, que hubiese reconocido los hechos constitutivos de su participación. (Jaime Couso Salas, Héctor Hernández Basualto, en Código Penal comentado, parte general página 304 y 305).

En la especie, el acercamiento de Fuentes Mansilla ante la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur dice mas bien relación con una forma de evadir su responsabilidad en los hechos, en este sentido siempre se presentó como testigo, y que incluso en el tribunal, negó su participación en los mismos términos como ante la policía; sin perjuicio que entregara información relevante para la investigación, es innegable que de modo alguno ha reconocido los hechos constitutivos de su participación.

**Décimo Sexto:** Que, respecto de todos los acusados, se configura la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal. En relación a esta atenuante, se puede sostener que implica una valoración normativa que busca premiar al acusado que contribuye de manera relevante en el esclarecimiento de los hechos. La sustancialidad se refiere a la contribución que, tempranamente en el juicio, presta el acusado a través de su declaración, reforzando la convicción más allá de toda duda razonable que debe alcanzar el Tribunal para dictar sentencia condenatoria, en virtud de este razonamiento es factible sostener, que por ello el legislador modificó la norma que exigía que el acusado que colaborara substancialmente con el éxito de la investigación.



En este orden de ideas, se configura respecto de **todos los acusados** la minorante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Sustantivo, toda vez que los dichos de los sentenciados que prestaron en estrados, han sido pormenorizados en cuanto a los hechos, ya que indicaron, las circunstancias anteriores y posteriores a la comisión del suceso criminal, se situaron en el lugar en que éste aconteció.

Es así que **John Rubilar Navarro**, al inicio del juicio, refirió que el día 28 de diciembre de 2018 se juntó en el sector “Los Dos Postes” con Jeiko Ossandón, un tal Nicolás de Los Navíos y Sergio Hidalgo Lizama. Sergio señaló que tenía un dato de una gran cantidad de dinero, que se lo habían dado una semana antes. Era una amasandería que tenían que concurrir y sacar un bolso con gran cantidad de millones de pesos. Era de millones de pesos. Patricio llegó a ofrecer un Chevrolet Aveo color grafico, se lo ofreció a Jeiko. Fueron a ver el dato. Llegaron por Avenida La Florida a una amasandería de nombre “Marcela”. Fueron en dos automóviles, en el Chevrolet Aveo grafito y el Chevrolet Sonic color plomo. En el Aveo, que era de Jeiko, iba con él y el “Guatón Nicolás”. En el Sonic iba Sergio. Se estacionó a la vuelta lo pasaron a buscar y ahí descendieron los cuatro del automóvil. Nicolás casi llegando a los hechos le pasó un arma de fuego, un fierro, una jericho, color negro, de 9 mm, la llevaba en un bolso pesado, cruzado era un morral. En el sector “Los Dos Postes” se dio cuenta que llevaba en el arma de fuego. El guatón Nicolás les dijo que llevaba un arma de fuego y la mostró al frente de todos. Le dijo que intimidara con el arma para que él pudiera registrar. Sergio sabía sobre el arma. Todos sabían del arma y que estaba cargada. Entraron al domicilio, dijo “Esto es un asalto”. Sergio le pegó una patada a la puerta que se diferenciaba con la casa y con la amasandería. No los dejaron entrar. Los contraatacaron con un arma blanca. Les insertaban un cuchillo a las manos de Lizama. Al percatarse que había mucha sangre y Sergio escuchaba unos gritos, disparó, un solo disparo, sin tener visualización de nadie. Le cerraron la puerta Sergio, quien empezó a hacer forcejeo, metió la mitad de su cuerpo salió apuñalado, al ver mucha sangre disparó sin saber que había. Con los gritos, la desesperación y la sangre efectuó un disparo en la puerta más arriba del abdomen. Nicolás tomó una caja registradora, se subieron al automóvil. Fueron a un condominio de la casa de la hija de Hidalgo Lizama. Se iban a ir en el automóvil Aveo, pero tenía una maña. Llamaron a Patricio Fuentes por la maña para que hiciera funcionar el automóvil. Botaron la caja registradora en un peladero. Sergio tenía una chaqueta reflectante con unos guantes que los botaron en unas plantas. En la noche como las 12 de la noche se juntó con los otros imputados en “Los Dos Postes”, para ver lo que había pasado. Sergio les dijo que tenía que deshacerse el automóvil Nicolás y Jeiko lo fueron a quemar. Era dueño de un Volkswagen Golf, se lo pasó a Patricio, cuando el automóvil de él estaba quemado. Jeiko le compró el automóvil a Patricio, llegó enojado diciéndole que él le presentó a la persona y que tenía que ser responsable y para no perder la amistad le entregó su automóvil.

Por su parte, **Sergio Hidalgo Lizama** refirió que en una bomba de bencina se encontró con **Cristian**, era un paco teniente de las motos, su vecino. Le dio la información, que **con sus colegas de Paz Ciudadana transportan dinero de un local a otro** local. Era hartito dinero. De 15 a 20

millones. Era en Los Ñandúes con Los Toros. Fue al local de nombre "Doña Marcela". Le dijo que no había cámara. La plata la subían al segundo piso. Debajo de la caja registradora la señora tenía como 20 millones. **Eran dos personas adultas mayores.** No iba a haber problemas. Lo contactaron con John, con quien fue a ver la amasandería. Se dieron cuenta que a las 4 a 4 y media no había gente. **El día 28** estuvo todo el día en su casa. Por teléfono se comunicaron, quedaron en juntarse en Los Toros con México, 5 minutos de su casa. Se juntaron. Pasaron primero en su automóvil por el almacén, un Chevrolet Sonic, de propiedad de su esposa. Después dejó el automóvil estacionado donde un amigo en un pasaje. **Se subió al Chevrolet** donde andaban ellos, Se subió al lado del Johncito que andaba manejando. Fueron directamente al local. Se bajó John, él detrás. En el local no vio a nadie. **Se fue directamente a la puerta** para subir al segundo piso. Le pegó una patada, se abrió, se metió y **salió una señora con una cuchilla** grande con la que le tiro hartos cortes. **Le pegó un corte en la mano.** Le salió mucha sangre. Andaba con unos guantes de género y un chaleco reflectante. Para no dejar sangre en algún lugar y no lo pillaran, se puso la mano en el chaleco reflectante. Los guantes y el chaleco, se los sacó y metió en un matorral, en unas plantas cerca de donde vive su hija. **Cuando se fue sintió el disparo,** se iba subiendo en el automóvil. Pensó que había sido el dueño. Se fueron a la casa de su hija ubicada en Parque del Agua 2920 0 2029. Nunca vio el arma. **En la noche fueron a buscar el vehículo que estaba lleno de su sangre. Lo fueron a quemar.**

Por último, si bien es cierto, que **Fuentes Mansilla** negó su participación en los hechos, aportó antecedentes de relevancia para el Ministerio Público que posibilitó seguir una línea investigativa enderezada a sus fines. En este sentido, señaló que Cuatro meses antes del delito, le compró a Juan Bahamondes un Chevrolet Aveo en 700 lucas, porque tenía partes y prenda. Le vendió el auto como una semana antes de los hechos a Jeiko, le pasó 200 mil y los 500 mil se los pagaría el día del delito. Como a las 5 y media, le pinchó el Michel y fue a Puente Alto, a calles que no conoce. Le hizo andar el auto. Como a las 2 de la mañana llegó salió a la esquina, Jeiko el John le pasaron Volkswagen en parte de pago, para no acusarlos. Les dijo que lo metieron en problemas, que le había vendido el automóvil porque tenía prenda, pero no para que se metieron en problemas. Al otro día en la mañana fue a la automotora y quería cambiar el auto por un Subaru Impreza. No llegaron a acuerdo, porque el auto estaba muy caro. En su casa en la noche le dijeron que llegó Brigada de Homicidio Metropolitana le iban a reventar la casa y lo buscaban por un robo, ahí se entregó a la Policía de Investigaciones de Chile. Se presentó en la mañana. Lo recibió Oscar Torres, al que le dijo todo lo que sabía. Cómo había vendido el automóvil, que había ido al lugar de los hechos a hacer andar el auto. Entregó voluntariamente el Volkswagen golf. Después lo llevaron a distintos lugares que es donde vivían los demás acusados. Les nombró a las personas involucradas en los hechos. Había un Chevrolet Sonic vio a Sergio manejando ese automóvil. Estaban hablando apoyado en ese automóvil. No le dijo de las llamadas porque no sabía si era necesario. Se hizo un examen voluntariamente de huellas y de adn. El trato con Jeiko lo hicieron cerca de "Los Dos Postes" donde vive el primo Michel. En un Volkswagen lo pasó a buscar el Michel para ir a Puente

Alto. Se fueron por vicuña y subieron por Diego Portales. Se demoraron como media hora a 25 minutos. Al llegar solo vio a Jeiko. Venía saliendo de un pasaje. El vehículo en el que estaban quedó estacionado en unos blocks. En una calle la frente de los departamentos, un poco más allá de donde salió Jeiko caminando. Era una calle sin salida. Se bajó solo él. Se demoró unos segundos en hacer andar el automóvil. Se dieron la vuelta y se fueron al tiro. Andaba paz ciudadana en dos motos. El **automóvil lo vio quemado** fuera de la Policía de Investigaciones de Chile, **lo reconoció por la llanta que no estaba toda quemada**, fue el día en la tarde cuando fue a buscar el Volkswagen.

**Décimo Séptimo:** Que, la individualización de la pena, respecto de **Sergio Hidalgo Lizama**, habiendo sido condenados por el delito de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436, inciso 1 ° en relación a los artículos 432 y 439, todos del Código Penal, habiendo intervenido en calidad de autor ejecutor en el ilícito, cuyo grado de desarrollo es de consumado, siendo aplicable las normas de determinación de penas previstas en el artículo 449 del Código Penal, conforme a la cual, por un lado, se considera que concurren dos circunstancias modificatorias atenuantes de responsabilidad penal, que en razón a la entidad de las mismas, en especial la preceptuada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, es esperable que todo ciudadano no cometa delitos, por ello no se estima de una mayor entidad, por otra parte, en cuanto a la extensión del mal causado, no se puede soslayar que una persona perdió la vida con ocasión del propósito de Hidalgo Lizama de sustraer especies, en conocimiento que se trataban de adultos mayores. En este orden de ideas, si bien no se puede imputar la muerte de la víctima al acusado, es necesario asentar que, además, ejerció violencia en contra de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar y Marcela Vásquez Escobar, razones por las cuales la pena no se impondrá en su límite inferior, atendido que precisamente en el presente caso existe un plus mayor que la mera ejecución del ilícito.

En relación a **Patricio Fuentes Mansilla**, fue condenado en calidad de autor previsto en el artículo 15 N ° 3, primera parte, del código Sustantivo, por un delito consumado de robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436, inciso 1 ° en relación a los artículos 432 y 439, todos del Código Penal, en virtud de los preceptuado en el artículo 449 del Código Penal, concurriendo una circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, de tal entidad que el Ministerio Público desde el inicio del juicio la ha reconocido y solicitado la pena asignada al delito en su límite inferior, razón por la cual, se impondrá la pena requerida por el Ministerio Público, teniendo presente además el principio de proporcionalidad de las penas.

Cabe indicar que el marco regulatorio de determinación de pena en este tipo de delitos, es considerado como un marco rígido, que sustituye las normas previstas en los artículos 65 a 69 del Código Penal, por prescrito en el artículo 449 del Código Penal que impide al tribunal rebajar la pena del grado asignado por la ley al delito. Señala el artículo 449 del Código Penal: "Para determinar la pena de los delitos comprendidos en los Párrafos 1 a 4 bis, con excepción de aquellos contemplados en los artículos 448, inciso primero, y 448 quinquies, y del artículo 456 bis A, no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 y se aplicarán las reglas que a continuación se señalan: 1ª. Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará

la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.”

**Décimo octavo:** Que, en cuanto a la determinación de la sanción a aplicar al adolescente sentenciado **Jonh Bairon Rubilar Navarro**, del mérito de su individualización, a la fecha de comisión del delito que se le imputa, tenía 17 años de edad.

Por consiguiente y en atención de la normativa especial que rige nuestro ordenamiento jurídico respecto de las sanciones aplicables a los adolescentes infractores de ley, esto es la Ley 20.084, debe hacerse aplicación de lo que dispone en primer término el artículo 21 de la citada ley, rebajando en un grado al mínimo señalado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, quedando así en presidio mayor en su grado medio.

Luego, para determinar la extensión de la sanción, se consideró que le favorece una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y por aplicación de las normas de determinación de pena preceptuadas en el artículo 68 del Código Penal, se puede recorrer la totalidad de la extensión de la pena. A continuación, de acuerdo a las normas contenidas en el artículo 23 de la Ley 20.084 se puede aplicar al adolescente una sanción de internación en régimen cerrado o semicerrado, ambas con programa de reinserción social y libertad asistida especial.

Seguidamente, en cuanto a la naturaleza de la sanción a imponer, se deben considerar los criterios de determinación de sanción estatuidos en el artículo 24 de la ley 20.084, se acreditó que se condenó a Rubilar Navarro por un delito consumado de robo con homicidio, en el cual le correspondió al joven autoría material por haber intervenido de una manera directa e inmediata, habiéndose acreditado además que actuó con dolo directo en la comisión del robo con homicidio de Juan Carlos Gutiérrez Aguilar, atendido que utilizó un medio idóneo para provocar la muerte, esto es un arma de fuego.

Finalmente, en relación a lo previsto en la letra f) del artículo 24 de la ley 20.084, como criterio para individualizar la sanción, la idoneidad de la misma, atendido tanto a los fines de prevención especial positiva y la culpabilidad del mismo. Se debe no solo tener en consideración la gravedad del delito, el tipo de intervención y el grado de desarrollo del mismo.

Lo anterior necesariamente se debe relacionar, con las características personales del joven infractor a efectos de imponer la sanción idónea esto es aquella que no solo diga relación con su culpabilidad al hecho cometido sino a que cumplan con los fines de prevención especial positiva, refiriéndose a una efectiva su responsabilidad y establecerlo en el respeto a los derechos y libertades de las personas y en atención a sus necesidades de desarrollo e integración social de tal manera que la sanción forme parte de una intervención socioeducativa amplia y orientada a la plena integración social”.

De lo que se pudo acreditar en juicio, en razón a las características personales del joven infractor con la culpabilidad en el delito, que tanto los testigos de cargo y descargo, el contexto en el que se produjeron los hechos que se concertó con un grupo de cinco sujetos para ir a robar a un

local comercial en el cual solo estarían dos adultos mayores, llevando consigo, igualmente, un arma de fuego cargada.

En razón de lo anterior, se estima que la imposición de la sanción más idónea para intentar hacer efectiva la responsabilidad del sentenciado por el hecho delictivo cometido y para intervenirlo adecuadamente con el fin de lograr su integración social es la de internación en régimen cerrado con programa de reinserción social, por estimar que ninguna de las otras sanciones cumpliría con los objetivos que establece la normativa especial aplicable a los adolescentes en su artículo 20 de la ley 20.084.

**Décimo Noveno:** Que, en lo concerniente a la forma de cumplimiento de la pena impuesta a los acusados adultos Patricio Antonio Fuentes Mansilla atendido el umbral punitivo en que se encuentra radicada la pena a aplicar a su respecto no se hace posible la concesión a favor de estos acusados de una forma sustitutiva o alternativa al cumplimiento efectivo de la condena

**Vigésimo:** Que, habiendo resultado condenados los enjuiciados Patricio Antonio Fuentes Mansilla por uno de los delitos previstos en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 y su reglamento, una vez ejecutoriada la presente sentencia, se ordena al Servicio Médico Legal ingresar las Huellas Genéticas determinadas, al Registro de Condenados administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación para su incorporación y correspondiente eliminación del registro de imputados si correspondiere.

En cuanto al sentenciado adolescente Rubilar Navarro, no se dará lugar a la inclusión de sus huellas genéticas en el Registro Nacional de ADN, dado a que no obstante el texto de la ley 19.970 no realiza ningún tipo de distinción entre sentenciados adultos y adolescentes para la incorporación de la huella genética de aquellos en el Sistema Nacional de Registros de ADN, lo cierto es que la Ley 20.084, norma específica a aplicar en este caso, opta por un régimen de mínima intervención respecto de los adolescentes infractores y establece un sistema de medidas que propenden a la reinserción del menor de edad, finalidad que no tiene vinculación alguna con el objeto de la Ley 19.970, motivo por el cual sólo cabe rechazar la petición antedicha.

**Vigésimo Primero:** Que, se eximirá a todos los sentenciados del pago de las costas, atendida su privación según lo preceptuado en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 15 N° 3 primera parte, 18, 21, 25, 28, 50, 432, 433 N° 1, 436 inciso primero, 439, 449 y del Código Penal; 1, 8, 45, 47, 295, 297, 325 y siguientes, 338, 340, 341, 342, 343, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

I.- Que, se condena a **Patricio Antonio Fuentes Mansilla**, previamente individualizado, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su coautoría en un delito consumado de Robo con Violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal en relación al

artículo 432 y 439 del mismo cuerpo legal, cometido con fecha 28 de diciembre de 2018, en la comuna de Puente Alto.

II.-Que, se condena a **Sergio Alejandro Hidalgo Lizama**, ya individualizado, a sufrir la pena de **SIETE AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su coautoría en un delito consumado de Robo con Violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal en relación a los artículo 432 y 439 del mismo cuerpo legal, cometido con fecha 28 de diciembre de 2018, en la comuna de Puente Alto.

III. Que, los sentenciados Fuentes Mansilla e Hidalgo Lizama deberán cumplir efectivamente las penas corporales impuestas, las que se contarán desde el día 11 de abril de 2019, fecha desde la cual han permanecido ininterrumpidamente privados de su libertad, según se desprende de los datos consignados en el auto de apertura de juicio oral.

IV.-Que, se condena a **John Bairon Rubilar Navarro**, ya individualizado, a cumplir la sanción de **NUEVE AÑOS** de internación en régimen cerrado con programa de reinserción social, por su autoría en un delito consumado de Robo con Homicidio previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal en relación al artículo 432 del mismo cuerpo legal, acaecido el día 28 de diciembre de 2018, en la comuna de Puente Alto, debiendo quedar sujeto al control de un delegado y a un programa intensivo de actividades socio-educativas, con programa de reinserción social, debiendo aprobarse en su oportunidad el plan respectivo.

Deberá considerarse para efectos de contabilizar la sanción impuesta el tiempo en que el adolescente sentenciado se ha encontrado detenido y sometido a la medida cautelar de Internación Provisoria, a saber, desde el día 11 de abril de 2019, según se desprende del auto apertura de juicio oral.

V.- Que, se exime a los sentenciados del pago de las costas de la causa,

En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registro de ADN únicamente respecto de Sergio Hidalgo Lizama y Patricio Fuentes Mansilla.

Asimismo cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 Sobre Sistema De Inscripciones Electorales Y Servicio Electoral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo establecido en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactada la sentencia por la Juez Gladys Camila Villablanca Morales.

**RUC N°1.801.292.165-5.**

**RIT N° 68- 2.020**

Pronunciada por la sala del Tribunal De Juicio Oral en lo Penal De Puente Alto, integrada por los jueces Andrea Gloria González Araya, Felipe Eduardo Romero Zapata y Gladys Camila Villablanca Morales. La primera y última en calidad de titulares y el segundo de suplente.